

C/18869

2178

35982

Amor pleyto y desafío

de

Lope de Vega



La mayor victoria

de

Lope de Vega

Amor Pleito
y Desafio

La mayor victoria

De Lope =

C = 8.

COMEDIA FAMOSA

DE AMOR, PLEYTO,

Y DESAFIO.

*Mar. t. 2. en n.
de ga. Am. 3*

Las personas que en ella hablan,

El Rey.

El Marques.

Don Fernando.

Don Diego.

Don Pedro.

Encinas.

Ricardo.

Vn Alguazil.

Vn Porquero.

Vn Escudero.

Vn Viegete.

Doña Flor.

Doña Ana.

Vn Secretario.

Tnes.

PRIMERA IORNADA.

*Salen Doña Flor, y Tnes con
mantos.*

Flor. Que dizes?

Tnes. Digo, señora:
que es el.

Flor. Desdichada soy.

Don Fernando de Godoy
Cielos en Seuilla agora!
La fortuna me persigue,
cubrete.

Tnes. Ya es escusado,
porque muestra su cuydado,
que conoce lo que sigue.

Flor. Quando el Marques prometia
abrasado de amoroso
pasar mi estado dichoso
de merced a Señoria,
Viene a ser impedimento
de tanto bien don Fernando.

Tnes. Pues porque ha de serlo?

Flor. Dando,
pues ha de seguir su intento
Ocasiones de celar
al Marques es cierta cosa,

que a su pasión cuydadosa
nada al fin se ha de ocultar.
Pues en sabiendo la historia
en Cordoua sucedida,
doy al punto por perdida
la esperanza de mi gloria.
Que aunque puede disculpar
lo que entonces sucedio,
para sospechar bastò
fino para condenar.
Y este sera impedimento
a la mano que procuro,
que es el honor cristal puro,
que se enturbia del aliento.

Tnes. Pues desengañalo luego,
y dile que no te quiera
a don Fernando.

Flor. Eso fuera

poner a la mina fuego,
Y hazerle esparcir al viento
secretos de amor desnudos,
pues ni son los zelos mudos,
ni sufrido el sentimiento.

Tnes. El llega.

Cc

Flor.

Comedia famosa,

Flor. Suerte inhumana
como me podre librar.

Ynes. En esta tienda ha de estar
aguardandote doña Ana.

Sale Doña Ana con manto.

Ana. Gracias a Dios que te veo,
ya tu tardanza acusaua.

Flor. No imagines que me daua
menos prisa mi deseo,
Pues que mi hermano sabiendo
que a verte amiga venia.

Ana. O que cansada porfia.

Salen Don Fernando, y Encinas.

Fer. Hablarla aora pretendo.

Enci. Advierte que estas sin blanca,
y si aqui intentas hablar

es gran cortedad no entrar
haziendo la tienda franca.

Y aunque esta falta es notoria
cumple con tu obligacion,
que yo luego a lo bufon
traçarè la escapatoria.

Fer. Bien es que el temor me quite
tu ingenio.

Enci. Demas Señor

que es cierto que doña Flor
no ha de aceptar el combite.

Fer. Antes lleuo yo esperança,
que darà albricias de ver
a quien ama.

Enci. Amo nacer
de la ausencia la mudança.

Ynes. Esto es hecho.

Flor. Ines procura
mientras hablo, entretener
a doña Ana.

Fer. Si el poder
ygualara a la hermosura,
Yo fuera damas hermosas
esta ocasion por yguar
venturoso, y liberal.

Enci. Ellas fueran las dichosas.

Fer. Mas puesto que no ay hazienda
que yguale a tanta beldad,
si lo merezco, tomad
lo que os siruays de la tienda.

Enci. Que es esto nunca te vi
ser galan tan a pronecho,
señoras milagro han hecho
vuestras Deidades aqui.
Pero segun tus estrellas
que nunca des han dispuesto
alsi tu quieres, apuesto
que no lo reciban ellas.

Ynes. D. Ana hermosa no tiene
gracia el bufon?

A parte.

Ana. La del amo,
que aunque encubierta le amo
con mas razon me entretiene.
Sabre al descuydo quien es:
agradado me has de fuerte
que quisiera conocerte
porque algunos ratos des
alivio a tristesças mias.

Enci. Harelo yo si te doy
gusto en esso.

Ana. Si que soy
fugeta a melancolias.

Enci. Oye pues, buena ocasion
das a mi señor en esto.

Ynes. Lindamente se ha dispuesto.

Fer. Dueño de mi coraçon.

Flor. Tu aficion Fernando mio
proceda aqui recatada,
porque ni de essa criada,
ni de essa amiga me fio.

Fer. Ya con essa preuencion
a hablarte lleguè, mostrando
no conocerte.

Flor. Fernando
los nobles amantes son

centinelas del honor
de sus Damas.

Fer. Pues porque
si has conocido mi fe
me adviertes en esso Flor?

Flo. No sin ocasion lo digo;
bien sabes lo que pasó
quando en Cordoua te hallò
mi hermano hablando conmigo.
Y que alli para euitar
los vandos, y desafios
entre tus deudos y mios
prometiste no llegar
A esta Ciudad en dos años;
donde en aquella ocasion,
a empear su pretension,
y acabar aquellos daños,
Mi hermano partio conmigo
por estar su Magestad
de espacio en esta Ciudad.

Fer. Y tu Flor eres testigo,
que mi palabra, a despecho
de mi paciencia he cumplido.

Flo. Pues ya que tan noble has sido,
no deshagas lo que has hecho.

Fer. Como?

Flo. Ocasinando aora
nuevos disgustos, y asì,
sola vna cosa por mi
has de hazer.

Fer. Querida Flora;
no mandes que del amor,
que idolatra tu hermosura
desista, y pide segura
el imposible mayor.

Flo. Tu veràs en lo que pido,
que encamino tu esperanza.

Fer. Siendo asì, de tu tardança
està mi amor ofendido.

Flo. Ya con el Rey sus intentos
tiene en buen punto mi hermano,

y de los suyos es llano,
que han de pender mis aumentos.

Da fuerça a su pretension,
y a tu razon calidad,
de mi honor, y honestidad
la diuulgada opinion.

Y porque temo, y no en vano,
que han de causar tus pasiones,
al Lugar murmuraciones,
y inquietudes a mi hermano.

Quiero que como quien eres
me prometas, que jamas
Fernando a nadie diras
que te quiero, ni me quieres.

Que viuiràn en tu pecho
secretas nuestras historias,
solicitando a tus glorias,
o zeloso, o fatisfecho.

Tan secreto, y recatado,
que en el mayor sentimiento,
solo con tu pensamiento
se aconseje tu cuydado.

Esto le importa a mi honor,
y a tu amor.

Fer. Yo te prometo
como quien soy el secreto,
mi gloria de nuestro amor.
Estàs contenta?

Flo. Si estoy.

Fer. Confias que cumplirè
mi palabra?

Flo. Si, que se,
que eres sangre de Godoy.

Fer. Di pues agora que estado
tiene contigo mi amor.

Flo. Dexalo a tiempo mejor,
que estoy aqui con cuydado.

Fer. Di como el vernos dispones
entre estas dificultades.

Flo. A conformes voluntades
nunca faltan ocasiones.

Comedia famosa,

Buscalas, que yo prometo
hazerlo tambien.

Fer. A ti

toca el traçarlas, y a mi
el goçarlas con secreto.

Flo. Fernando a Dios.

Fer. Flor aduierre

en la firme fe que tengo
tras tanta ausencia, y que vengo
a Seuilla solo a verte.

Flo. Yo soy la misma que fuy: *A par.*
nunca pluguiera a los Cielos
vinieras a darle zelos
al Marques, y pena a mi.

Fer. Quien dize que las mugeres
no son firmes: peñas son.

Ana. Doña Ana soy de Leon;
si a caso Encina tuuieres,
Que eres forastero al fin
alguna necesidad
prouarás esta amistad.

Enc. Pon en mi boca el chapin.

Vase doña Ana.

Ynes. Como aueys quedado?

Flo. Ynes,

el medio que puedo dar
he dado para quitar
ocasiones al Marques.

Vanse Flor, y Ynes.

Enc. Que tenemos.

Fer. Nada.

Enc. Nada?

Fer. Ya no me trates jamas
de Doña Flor.

Enc. Bueno estás,

bien logramos la jornada.

Fer. Al punto que sepa yo,
que nadie de ti ha sabido,
que algun tiempo la he querido,
ni la historia que pasó
en Cordoua, pagarás

con la vida ansi el precepto.

Enc. Que lo diga Barrabas,
supuesto que soy testigo
de la furia de tu azero,
y que sabes dar primero
que la amenaza el castigo.

*Vanse, y sale el Marques, y Ricardo
de noche.*

Ric. Sin seso estás.

Mar. No es razon

estar de contento loco,
quando con mis manos toco
tan diuina possession?

Esta noche, o Santo Cielo
permitid que llegue a vella,
goçarè la flor mas bella,
que dio Primavera al suelo.

Esta noche mis empleos
logran su justa esperança,
y mi firme amor alcanza
el fin de tantos desseos.

En esta vida, que bien
ygualar puede a la gloria
de conseguir la vitoria
de vn dilatado desden.

Ric. O quien te viera Señor
libre destas mocedades.

Mar. Aora me persuades?

Ric. Juzgo que fuera mejor
quando te ves tan priuado
del Rey D. Pedro, goçar
de su fauor, y asentir
el paso, tomando estado.

Mar. No mientras viua mi hermano
Ricardo, a quien justamente
por honrado, por valiente,
por discreto, y cortesano
Como tierno padre quiero,
nunca verás que casado,
a mi Casa, ni a mi Estado
solicite otro heredero.

Digan

*Digan dentro, por acá, por acá, y salga
Don Fernando con la espada desnuda,
y alborotado.*

Fer. Si soys nobles por ventura
mostrad los pechos hidalgos.
en dar fauor a quien tiene
todo el mundo por contrario.
Dadme essa capa por esta,
cuyo color es el blanco
que figuer mis enemigos,
dareys vida a vn desdichado.

Mar. No es menester donde estoy
Cauallero, reportaos.

Fer. Es el Marques don Fadrique?

Mar. El Marques soy.

Fer. Vuestro amparo
es puerto de mi esperança.

Mar. Contadme el caso, fiaros
podeys de mi.

Fer. Vn hombre he muerto,
y el Lugar alborotado
sus puertas cierra furioso,
y me sigue con cuydado.

Mar. Fue bueno a bueno la muerte?

Fer. Los dos solos desnudamos
cuerpo a cuerpo las espadas,
y el otro fue el desdichado.

Mar. Siendo assi, yo os librarè.

Fer. Prospere Dios vuestros años.

Sale la Justicia.

Corch. Alli ay gente.

Fer. La justicia
es aquella.

Mar. Sofegaos,
seguro estays.

Ius. Estos hombres
conoced.

Corch. Tenganse Hidalgos
a la Justicia.

Ius. Quien es.

Ric. Proceded mas recatado,
que es el Marques don Fadrique.

Ius. Vays Señor tambien buscando
a caso al fiero homicida
de vuestro infelice hermano.

Mar. ¿dezis, mi hermano es muerto?

Ius. Perdonadme si os he dado
con tal nueva tal pesar. *A parte.*

Fer. Que es esto Cielos, hermano
del Marques el muerto era?
fauid pidi al agraviado.

Mar. Como fue el caso.

Ius. Señor,
dos testigos que se hallaron
presentes, dizen que vn hombre
de color estaua hablando
a la ventana de Flor.

Mar. Esto mas crueles hados?

Ius. Pasò en aquella ocasion
el fin ventura don Sancho,
y sobre quitarle el puesto,
y defenderlo el contrario
desnudaron las espadas,
y cuerpo a cuerpo gran rato
riñeron, hasta que el Cielo
dio permiso a tanto daño.
Huyò luego el homicida,
mas en la Ciudad no ay paso
por coger, he de prenderle
fino se escapa volando.

Fer. Aqui es mi muerte.

Mar. Buscadle,
no dexe vuestro cuydado
piedra alguna por mouer.

Corch. Señor si yo no me engaño,
las señas del delinquente
tiene aquel, que recatado
detras del Marques se esconde.

Ius. Calla saluage, el hermano
del muerto auia de ampararle?

Comedia famosa,

Corch. Indicios da su recato,
y el color de su vestido;
que se pierde en preguntarlo.

Ius. Bien merecerè perdon
si por vengar vuestro agrauio
defiendo vuestro respeto,
señor Marques, esse hidalgo,
que el cuerpo y el rostro esconde
con sospechoso cuydado
puede saberse quien es?

Fer. Perdido soy.

Mar. No està claro,
que no fera quien me ofende
pues que conmigo le traygo?

Fer. Que soberano valor.

Ius. Las señales me engañaron,
disculpád mi inadvertencia,
y porque pide este caso
diligencia, perdonad
fino os quedo acompañando.

Vase la justicia.

Fer. Cielo santo, si querra
vengar el mismo a su hermano,
y por esso me librò
de la justicia.

Ric. Que extraño
suceso, que hará el Marques
en lance tan apretado.

Ma. Como q̃ mi hermano es muerto?
que Flor la ocasion ha dado?
que este ha sido el homicida?
dexanos solos Ricardo.

Ric. Auerselas quiere a solas,
temiendo voy grandes daños.

Vase.

Fer. La espada, el pecho, y la vida
apercibo agora.

Mar. Hidalgo.

Fer. Señor Marques que mandays.

Mar. Solos estamos.

Fer. Si estamos.

Mar. Vn hermano me aueys muerto.

Fer. Vn hōbre he muerto ignorando
quien era, y agora supe
que era Marques vuestro hermano.

Mar. No os disculpeys.

Fer. No penseys,
que inuenta el temor reparos,
que finge el respeto escusas,
y la obligacion descargos.

Mar. Si imaginays que os he dicho,
no os disculpeys de indignado,
y resuelto a la vengança
no doy lugar al descargo,
Os engañays y aduertid,
que en esso me hazeys agrauio,
pues mostrays que aueys creydo
que por el dolor me aparto
de cumplir la palabra,
que os he dado de libraros;
yo os la di cumplirla tengo.

Fer. La tierra que estays pisando
fera el altar de mi boca.

Mar. Cauallero leuantaos
no me deys gracias por esso
supuesto que no lo hago,
yo por vos, fino por mi,
que la palabra os he dado.
Dexad lifonjas agora,
supuesto que he de libraros
me dezid quien soys, y qual
fue la ocasion deste caso.
Que empeños teneys con Flor
para aueros obligado
a defender el lugar
de su ventana a don Sancho.

Fer. No señor, no me esta bien
quando assi ostengo indignado
dezir quien la ocasion fue,
ya lo oystes, declararos
mas, es imposible cosa.

Mar. Pues no es justo?

Fer.

Fer. Yo os suplico

pues soys noble, que euitando
mas dilaciones, cumplays
la palabra que aueys dado.

Mar. Es verdad, mas no os la pido,
que pidiendo, no obligando
pregunto, porque me importa
haberlo, si a vos callarlo.

Y en prueua desto, seguidme,
que aunque en mi valor fiado
no me lo quereys dezir
lo hareys despues de libraros.

Fer. Ya os sigo.

Mar. Ha Dios, que en vn noble
quando de zeloso rabio,
y de lastimado muero
la palabra pueda tanto! *Vanse.*

*Sale don Diego tras su hermana Flor, y
detras los criados que vienen
alborotados.*

Die. Favor.

Flor. Hermano?

Ynes. Señor.

Die. El Cielo me de prudencia,
quando anegan la paciencia
tempestades del honor.

Flo. Confusa estoy.

Die. Entra Ynes
en esta quadra.

Ynes. Señor.

Die. Entra, y calla.

Ynes. De temor
muevo sin alma los pies.

Die. Yo pense Flor que los daños
que otra vez tu liuiandad
ocasionò la Ciudad
de Cordo ua aurà dos años:
De freno huuiera seruido
para no causar aqui
la desdicha que por ti
enemiga ha sucedido.

Esta noche al mas experto
de Europa, al mejor Soldado,
caro hermano del priuado
del Rey por tu causa han muerto.
No llores Flor, que no es esso
lo que aora ha de aplacarme,
lo que importa es declararame
la verdad deste suceso.

Flo. Hermano a quien justamente
pueden dar nombre de Padre
los honrosos sentimientos,
que acompañan tus piedades.
Sabe que desde aquel dia,
dos años ha que llegaste
a esta esencion de los tiempos,
embidia de las Ciudades.
Pluguiera a Dios que primero
que mirasse, y admirasse
de sus altos edificios
los soberbios omenages.
Pluguiera a Dios que primero,
que sus abiertos umbrales
diessen primero a mis pasos,
y a sus ruynas hospedage.
Pues desde aquel mismo dia
empeçaron a engendrarse
deste incendio las centellas,
deste daño las señales.
Que a penas la vez primera
vieron mis ojos sus calles,
quando el Marques don Fadrique,
esse castigo de Alarbes.
Esse honor de Castellanos,
rayo de Turcos alfanges.
a combatirne empezó
con medios tan eficazes,
que ha vsurpado la opinion
mi corazon al diamante.
Si al fin sus continuas quejas
tan sollicitas y grandes
correspondencia engendraron

Comedia famosa,

en mi pecho, no te espante.
Yo te he visto por doña Ana
de tu valor oluidarte,
regar la tierra con llanto,
con queixas romper los ayres.
Pues eres hombre don Diego,
y la fuerza de amor sabes,
de sus victorias despojo,
víctima de sus altares.
Que mucho que vna muger
contra su poder no baste,
y mas si obligan temores,
y esperanças persuaden.
Que el Marques si amate humilde,
conquistador arrogante
mezclaua esta falsa culpa,
se imputò por disculparme.
Las amenazas crueles,
a las promessas suaves,
espero que a ser mi esposo
le obliguen mis calidades.
Y al fin estas fuerzas todas,
a empresa mejor bastantes,
a darle esta noche entrada
pudieron determinarme.
No te alteres, oye hermano,
que en caso tan importante,
no en liuianas confianças
fundana mis liuiandades.
Preuenida me arrojaua,
ordenando que ocupassen
tres testigos de mi quarto
ciertos ocultos lugares.
Con intento de pedirle
palabra de esposo, antes,
que en la fuerza del honor
le hiziesse el amor alcayde.
Y si la diesse, mouido
de su aficion, o mis partes,
o pretendiendo fiado
en el secreto engañarme.

Tener testigos, con quien
conuencerle, y obligarle
al cumplimiento, que puesto
que su poder me acouarde.
El nuestro D. Pedro el Rey,
que Iusticia a todos haze
tan recta, que ha merecido
que el Iusticiero le llamen.
Y si a su intento quisiesse
sin obligarse, obligarme,
tener quien diesse socorro
a mi resistencia fragil.
Este fue mi pensamiento,
y embuelta en cuydados tales,
esta noche, autora triste
del lamentoso desastre;
Tuue abierta esta ventana,
sin que vn punto de ella aparte
la vista, esperando señas,
y temiendo nouedades.
Quando azia la rexa vn hombre
vi cuydadofo llegarfe,
cuyo recato atreuido
me dana de amor señales.
Pensè, desdichado engaño,
que era el Marques, y al instante
a hablarme llegò, y apenas
el engaño se deshaze;
Quando su infeliz hermano,
que por el Marques amante,
mas que hermano fiel amigo
ronda celoso la calle.
Se llegó a reconocer,
y sobre querer quitarle
de la rexa, sus azeros
dieron rayos a los ayres.
El oculto pretendiente
fue mas dichoso que nadie,
mas valiente que don Sancho,
celebrado en las edades.
Esta es mi culpa, la pena

exe-

executen tus crueldades
pues que venturoso muere
el que desdichado nace.

Die. Valgame Dios, que he de hazer,
que aun son mayores mis males
que pensè que era el Marques,
y no fu hermano tu amante.
De modo que tengo agora
que librarte, y que librarme
de mas de lo que amenaza
vna desdicha tan grande.
De la vengança furiosa
de los celos que causaste
al Marques, y de la ofensa
que en pretenderte me haze.
Mas di quien fue el homicida.

Flor. Ni el rostro, la voz, ni el talle
conoci.

Die. Como es possible.

Flor. Fueron breues los instantes
del caso, lo mas te he dicho,
y no ay para que callarte
lo menos si lo supiera. *Aparte.*
La verdad quiero negarte,
que me adora don Fernando,
y me obliga aunque me agranie.

Die. Como sabre que tu lengua
me ha referido verdades.

Flor. Pues si el credito me niegas,
Ynes, y Alberta lo saben.
Mas si prouança pretendes
mas secreta, por no darte
por entendido, papeles
del Marques guarda esta llaue,
que de la verdad que digo
podran mejor informarte.

Die. Muestra, y piensa que no rompe
mi espada tu pecho infame,
porque no digan que empieço
por la muger a vengarme. *Vase.*

Flor. Si mi triste fin desfeas,

no importa que no me mate
tu espada, que espadas son
de la muerte mis pesares.

*Vase, y sale el Marques, y
don Fernando.*

Mar. Yd os pues de la Ciudad,
que en este campo desierto
alcança seguro puerto
por mi vuestra libertad.
Ya para poder seguir
la derrota que os agrada
teneys postas en Tablada,
varcos en Guadalquivir.
Y porque tengo aduertido,
que no pudo a intento ygual
lo subito deste mal
cogeros apercebido.
Porque no os impida a caso
algo la necesidad
estas cadenas tomad,
que os faciliten el paso.

Fer. Quando la ocasion que veys
no me obligara a aceptar,
lo hiziera por no agrauiar
la largueza que exerceys.
Por mil modos dexays presa
mi voluntad.

Mar. Yo he cumplido
mi palabra.

Fer. Y excedido
el efecto a la promesa.

Mar. Ya pues que no me podeys
oponer esta excepcion,
pedir puedo con razon,
que quien soys me declareys.
Que digays que os ha pasado
con mi hermano, y que con Flora,
para que yo sepa aora
a lo que estoy obligado.
Que sera bien pues por ella
ha sucedido este mal,

y foy

Comedia famosa,

y foy la parte formal
en seguilla, y defendella.
Que entre los dos breuemente,
la causa aqui sustanciada,
o la perdone culpada,
o la disculpe inocente.
Asi aueriguo mis zelos
fin manifestar mi amor.

Fer. Si el nunca visto valor
de que os dotaron los Cielos,
Por yqual engendra en mi
el rezelo y confiança,
que amenaza la vengança
supuesto que os ofendi.
Y asi, o perdonad mi ofensa
Marques, o el no declararme,
que ha de ser el ocultarme
de vos mi mayor defensa.

Mar. Ved que me aueys agraviado,
pues days con esso a entender,
que os engendra mi poder,
y no mi valor cuydado.

Fer. Como.

Mar. Clara es la razon
en que este argumento fundo,
que si las leyes del mundo
piden la satisfacion.
Como fue la ofensa, es llano,
que cuerpo a cuerpo los dos
deuo vengarme, pues vos
matastes asi a mi hermano.

Fer. Es asi.

Mar. Pues siendo asi,
y que estamos hombre a hombre,
querer ocultarme el nombre
quando os tengo a vos aqui.
Y dezir que de sa fuerte
fino os quiero perdonar
mi ofensa, pensays librar
vuestra vida de la muerte.
Es euidente prouança

de que pensays que pretendo
saber quien soys, difiriendo
a otra ocasion la vengança.

Fer. Siendo asi, no me està mal
dezir mi nombre, yo foy
don Fernando de Godoy,
de Cordona natural.

Mar. En vuestro valor aduerto
la sangre que os animò.

Fer. Bien pienso que lo mostrò
quiè avuestro hermano ha muerto.
Con esto os he declarado
lo que pidis.

Mar. Falta aora,
que con mi hermano, y con Flora
conteys lo que os ha passado.

Fer. De vuestro hermano, ya oysteys,
que por quererme quitar
de la ventana, el lugar
que ocupaua, le perdisteys.
En quanto a Flor, lo primero
pensad que jamas fu honor
fufrio la duda menor;
luego como Cauallero,
Y galan me dezid vos,
si dado caso que fuera
yo tan dichoso, que huiera
secretos entre los dos
Diera el descubrirlos fama
a mi honor, si es segun siento
inuiolable sacramento
el secreto de la dama.

Mar. Pues si callar os prometo,
el ser quien soy no me abona?

Fer. No ay excepcion de persona
en descubrir vn secreto.
En vano estays porfiando.

Mar. Aduertid que con callar
me days mas que sospechar,
que podeys danar hablando,
Si al constante desuario

en

en que days de doña Flor
os ha obligado el honor.

Fer. No me obliga fino el mio.

Ni temo que sospecheys
de su honor por esto mal,
que foys noble, y como tal
la sospecha engendrareys.
Y quando no, de no hablar
nace sospecha dudosa
quando es en mi tan forçosa
la afrenta de no callar.

Y porque en esso adelante
no paseys, mi pecho es
en tales casos Marques
vn sepulcro de diamante.

Mar. Ya no basta el sufrimiento
que añade la resistencia
a los zelos impaciencia,
y furias al sentimiento.
Mas con esta espada yo
el diamante romperé,
y en vuestro pecho veré
lo que en vuestra boca no.

Sacan las espadas.

Fer. A Marques, mucho valor
pusieron en vos los Cielos.

Mar. La espada animan los zelos,
si el corazon el dolor.

Fer. Si os ygualo en valentia,
en la fuerça me excedeys.

Mar. No os espante quando veys
la razon de parte mia.

Cae don Fernando.

Fer. Ha Cielos, vencido soy.

Mar. Dezid pues lo estays agora,
que os ha pasado con Flora.

Fer. Resuelto a callar estoy.

Mar. Que os resuelveys en efeto
si con la muerte os obligo,
a no dezirlo?

Fer. Connaigo

ha de morir mi secreto.

Mar. Leuantad exemplo raro
de fortaleza y valor,
alto blason del honor,
de nobleza espejo claro.
Viuid, no permita el Cielo,
que quien tal valor alcança,
por vna ciega vengança
dexé de ilustrar el suelo.
Para con vos quedo bien
con esto, pues si sábeys,
que se que muerto me aueys
mi hermano, sábeys tambien,
Que cuerpo a cuerpo os venci,
y si pude yo mataros
hago mas en perdonaros,
pues tambien me venço a mi.
Para con el mundo, nada
satisfago aqui si os diera
muerte, pues nadie supiera,
que fue la autora mi espada.
Por el secreto que ofrece
esta escura soledad,
y en tanto que la verdad
de mi ofensor se escurece.
No me corre obligacion
de daros muerte, si bien
la tengo, de inquirir quien
hizo ofensa a mi opinion.
Guardaos si viene a saberse,
que fuysteys el agressor,
porque en tal caso mi honor
aurá de satisfazerse.

Mientras no, para conmigo,
no solo estays perdonado,
pero os quedaré obligado
si me quereys por amigo.

Fer. De eterna y firme amistad
la palabra y mano os doy.

Mar. Don Fernando de Godoy
yd os con Dios, y pensad,

Que

Comedia famosa,

Que puesto que ya la muerte
de mi hermano sucedio,
que mas que a mi quise yo,
os estimo de tal suerte,

Que trueco alegre y vfano,
a mi fuerte agradecido
el hermano que he perdido
por el amigo que gano.

IORNADA SEGUNDA.

*Sale el Marques, Don Pedro, el Rey,
y Ricardo.*

Rey. Marques, quando solicito
consolaros deste mal,
hallo que yo por ygual
de consuelo necesito.
Vos perdistes vn hermano,
yo vn amigo verdadero,
por cuya lealtad y azero
di temor al Africano.
Y advertireys que no yerra
la comparacion que he hecho,
pues me defendio su pecho,
y mi hermano me haze guerra.
Mas teneys del agresor
noticia, que solamente
la pena del delinquente
dará alivio a mi dolor.

Mar. Hasta agora se ha ignorado
el homicida, mas yo,
puesto que ya sucedio
el daño, y que está prouado,
que desnudaron los dos
los azeros mano a mano.
Y dar a mi triste hermano
menos dicha quiso Dios,
solo me holgara Señor,
que el agresor pareciera,
para que a vos os siruiera
vn hombre de tal valor.
Que quien mi valiente hermano
cuerpo a cuerpo matar pudo,
que pondra a esos pies no dudo,

todo el Imperio Otomano.
Y así os pido que los dos
le perdonemos aquí,
dadle vos perdon por mi,
que yo se lo doy por vos.

Rey. Hija de vuestro valor
solo, y de vuestra amistad
es tal accion, leuantad
Cauallerizo mayor.

Mar. Pondre donde vos los pies
la boca.

Rey. Así he comenzado
a pagaros el Soldado,
que darne quereys Marques.

Mar. Pero dezidme Señor,
si aueys perdonado ya
el agresor.

Rey. Bien está.

Mar. Que justicia.

Ped. Que valor.

Mil años Marques gozeys
tanto fauor.

Mar. Mi fortuna
señor don Pedro de Luna,
que es vuestra tambien sabeys.

Rey. Don Pedro, hazed preuenir
la caza al punto, que intento
diuertir mi sentimiento.

Ped. Voyte Señor a servir. *Vase.*

Rey. Estamos solos?

Mar. Señor
solo está tu Magestad.

Rey. Siempre de vuestra lealtad

fiè

È el secreto mayor.
 Marques, Don Pedro de Luna,
 segun informado he sido,
 con mi fauor atreuido,
 y fiado en su fortuna,
 Quebrantando la clausura
 de mi Palacio Real,
 entra a goçar desleal
 de vna dama la hermosura.
 Pena de la vida tiene,
 mi Iusticia le condena,
 mas no executar la pena
 con publicidad conuiene.
 Que tiene deudos, y amigos
 sin numero, y desa fuerte
 cobrarè con vna muerte
 viuos muchos enemigos.
 Quando por las dissensiones
 de mi hermano es tan dañoso
 ocasionar riguroso
 en mi Reyno alteraciones.
 Y asì yo os mando, y cometo
 a esse valor, y prudencia,
 que executeys mi sentencia
 con breuedad, y secreto.

Mar. Señor!

Rey. No me repliqueys,
 obedeced, y callad.

Mar. Conozco vuestra piedad.

Rey. Mi justicia conoceys.

Mar. Que justicia, que rigor,
 si bien se mira consiente
 castigar tan duramente
 yerros causados de amor.
 Ricardo.

Ric. Señor.

Mar. Que dize
 desta desdicha el Lugar.

Ric. Todo es sentir, y llorar
 suceso tan infelice.
 Ygnoras el homicida,

mas es publico que Flora,
 fue del daño causadora.

Mar. Calla Ricardo, en tu vida
 fino pretendes mi enfado
 me nombres essa muger.

Ri. Que dizes?

Mar. Esto has de hazer,

Ri. Estàs agora enojado.

Mar. Resuelto Ricardo estoy,
 ni recado, ni papel
 desa liuriana infiel
 me des ya.

Ri. A los Cielos doy
 Gracias por essa mudança,
 que tu sabes que yo he sido
 quien siempre te ha persuadido
 a oluidar essa esperança.

Mar. Ya mi hermano desdichado
 es muerto, casarme quiero,
 darè a mi Casa heredero,
 darè quietud a mi Estado.
 A doña Ynes de Aragon
 quiero en Palacio seruir,
 que bien puede diuertir
 su belleza y discrecion
 El mas firme pensamiento;
 y si merezco su mano
 nunca bien mas soberano
 alcançò el merecimiento.

Vase. Ri. Eflo si.

Mar. Para que entiendas,
 que arrepentirme no aguardo;
 toma essa llave Ricardo,
 y los papeles y prendas
 de Flor entrega al momento
 al fuego.

Ri. A seruirte voy.

Vase.

Mar. Lleue sus cenizas oy,
 pues lleua su amor, el viento.

Sale Don Diego.

Die. Solo està, buena ocasion

de

Comedia famosa,

de hablarle es esta, los pies
os beso señor Marques.

Mar. Señor don Diego?

Die. Aunque son
tiempos tales dedicados
solo a sentir y llorar,
no me dexan dilatar
esta ocasion mis cuydados.
No os encarezco Señor
lo que este caso he sentido,
pues ambos hemos tenido
ygual causa de dolor.
Que vn hermano perdeys vos,
yo vna hermana, a Dios pluguiera,
que de la perdida fuera
el modo ygual en los dos.

Mar. Señor don Diego, testigo
es el Cielo soberano,
que de mi difunto hermano
no pudo el dolor conmigo.
Lo que el pesar de aver dado
causa a que en su deshonor
se trate de doña Flor;
bien lo mostrò mi cuydado,
Pues primero la auise
que no hiziesse nouedad;
primero desta Ciudad
a la Iusticia encarguè,
Que a vuestra casa guardasse
las deuidas preheminencias,
y que en las informaciones
el nombre de Flor callassen.
Que del muerto hermano mio,
causa en mi de tal dolor
me llevasse el viuo amor
a ver el cadauer frio.

Die. Confieso que esse cuydado
os tengo que agradecer.

Mar. Ya sucedio, no ay poder
que reuoque lo passado.

Mi culpa yo os la confieso,

pero si de amor sabeys,
no dudo que disculpeys
con su locura mi exceso.
Solo falta dar vn medio
con que vos tengays seguro
preuencion en lo futuro,
y en lo pasado remedio.

Die. Effen intento.

Mar. Ceda pues
mi passion a vuestro honor;
a vuestra amistad mi amor,
mi gulto a vuestro interes. *A par.*
Supuesto que yo conmigo
no ver a Flor proponia,
con lo que de valde hazia
quiero ganar vn amigo.
Yo os doy como Cauallero
palabra, no folamente
de oprimir mi amor ardiente,
y de que tendra primero
Nueuas de mi muerte Flor,
que indicios de mi cuydado,
mas, de no admitir recado,
mensagero, ni fauor,
Que venga de parte fuya;
y porque si nota ha dado,
lo que mi amor le ha quitado,
mi poder le restituya.
Hazer que su Magestad
tanto don Diego os aumente,
que hecho vn Sol resplandeciente
vuestra hermosa claridad
Ilustre a Flor, y en su llama
los rayos vuestros consuman
los vapores que presumen
quitar la luz a su fama.

Die. Con effos dos medios voy
seguro, y foy vuestro amigo.

Mar. De cumpliros lo que digo
otra vez palabra os doy.

Die. Pues porq̃ os muestre mi pecho,
quan-

quanto della se confia,
Saca don Diego vnos papeles del pecho.
 estos testigos tenia
 del daño que me auays hecho.
 Tomadlos, no quiera Dios
 si a vuestro valor me obligo,
 que quiera yo mas testigo,
 que a vos mismo contra vos.

Mar. Pagarè essa confiança
 con amistad verdadera.

Die. Y la vuestra hasta que inuera
 viuirà en mi sin mudança.

Varse, y sale Encinas.

Enci. Valgate Dios confusion,
 y embeleco de Seuilla;
 es possible que se encubra
 don Fernando tantos dias
 sin que ni deudos ni amigos
 del me ayan dado noticia?
 Mas eres Corte, y en ella
 estas marañas antiguas;
 que alguno conozco yo
 que es taur, y desde el dia
 que a vn desdichado inocente
 vn garitero empandilla,
 se va al otro varrio, que es
 como pasarse a Turquía.

*Sale don Fernando de abito de Marinero,
 o Labrador.*

Fer. Encinas està a la puerta
 de Flora, no pronostica
 estar en ella seguro,
 mal suceso a mis desdichas.
 Hidaigo.

Enci. Quien es?

Fer. Vn hombre,
 que saber de vos queria
 si viuis en esta casa.

Enci. Señor, Señor de mi vida,
 es possible que te veo?

Fe. Quedo, no me conocias?

Enci. Tu voz informò al oydo,
 que no tu cara a la vista;
 tanto el disfraz desfigura.

Fer. Huelgome, que algunos dias
 importa a ciertos intentos
 andar oculto en Seuilla.

Enci. No me diràs que te has hecho?
 asì te vas, y me oluidas
 a Encinas, con la traspuesta
 luego querras que no diga
 de los Cordoueses mas.

Fer. Mal discurre quando admiras
 mi ausencia, y estos disfraces;
 que en tanto que se auerigua
 quien fue del valiente hermano
 del Marques el homicida
 me he de ocultar, que auer sido
 amante de Flor me indicia
 ser culpado, y asì quiero,
 que en este caso me digas
 lo que pasò, que ay de Flor,
 y que se dize en Seuilla.

Enci. Que Flora dio la ocasion
 a esta pasada desdicha,
 mas no por esto a su casa
 se ha atreuido la justicia.
 Del lastimado Marques,
 preuencion bien parecida,
 aunque della, y de no auer
 faltado muchos que digan,
 que el Marques mismo ayudò
 a escaparse al homicida.
 Y que ha pidido a su Alteça,
 que de perdonar se sirua
 al delinquente, ay algunos
 maliciosos que colijan,
 que quitaron a su hermano
 por orden fuya la vida:
 Por celos de doña Flor
 a quien sirue, que confirman
 las circunstancias, pues fue

fo-

Comedia famosa,

fobre hablarla la mohina.
Este es el punto en que estan
estas cosas: de las mias,
fabras que desesperado
de no hallar de ti noticia,
Y apretado, Dios lo sabe
de la pobreça enemiga
me bolui yo, y de Flor
vine a saber si sabia
de ti, y pedir que socorra
mi necesidad esquiua.
Hallèla triste, y hallè,
que su noble hermano auia
tripulado los criados,
del juego de amor malicias.
Entrò don Diego, y hallòse
con ella, mas no ay quien finja
artificiosos remedios
en desgracias repentinas.
Como la muger al punto
le dize Flor, que yo auia
temido de que buscara
quien te tuuiesse noticia,
y entrè por estar sin dueño
a pedir que me reciba.
Conociome, que los dos
en la edad poco entendida
en Cordoua hizimos juntos
mas de dos garzonerias.
Y con esto quiso Dios,
que nunca supo, o se oluida
de que he sido tu criado,
y el ser de su patria misma
a justa piedad le mueue,
y a recibirme se obliga.
Quedè por criado al fin
de don Diego de Molina,
si tan fuyo como deuo,
tan tuyo como solia.
Fer. Que el Marques pidio a su Alteça
el perdon del homicida?

Enci. Assi dizen.

Fer. Gran valor,
por quantos medios me obliga.

Y el Rey que le respondio?

Enci. Con seueridad esquiua
dixo solo, bien està,
ya conoceys su justicia.

Fer. Bien està, pues no està bien?
al fin es don Diego, Encinas,
tu dueño.

Enci. Desde oy acá,
mas tu tiniente dirias
mejor, ya ves fue forçosa
la ocasion.

Fer. Que lo profigas
lo es tambien por euitar
sospechas.

Enci. Bien aduertida
preuencion.

Fer. Y porque salgas
del empeño en que estos dias
te auràs puesto: esta cadena
recibe.

Dale la cadena del Marques.

Enci. Señor es fina?

Fer. No lo parece?

Enci. En el pobre
pasa el oro por alquimia.

Fer. Si quien me la dio supieras,
su valor no dudarias.

Enci. Fue muger? *A parte.*

Fer. No sino vn hombre
a quien le deuo la vida.
Mas mira si puedo hablar
a doña Flor.

Enci. No dezias,
que jamas te la nombrasse?

Fer. Y otra vez lo digo, Encinas,
otro es mi intento.

Enci. Pues entra,
que agora no ay quien lo impida.
Que.

Que no tienen mas criados
que a mi solo pues evita
el peligro de su hermano
que yo me pongo en espia.

Vase Encinas.

Fer. Ardiendo y temiendo llego
a mi adorada enemiga,
que si mis celos me abrasan
su enojó me atemoriza.

Sale doña Flor.

Flo. Es posible que el Marques
ni me vea ni me escriba
cielos, se venga celoso,
o agraviado se retira.
Ques esto, quien es?

D. Fer. Es Flor,
quien de lo que ser solia
solo tiene la memoria,
porque de infierno le firua?

Flo. Es Don Fernando?

Fer. Hasta ahora
cruel no me conocias?
tan del todo tu mudança
de mi firmeza se oluida?
Es posible que en vn pecho,
a quien noble sangre anima,
ya que la mudança cupo,
quepa tambien tu mentira.
Falsa porque me engañaste,
porque el infelice dize,
que tras de tantos de ausencia
lleguè mas firme a tu vista.
No me distes desengaños,
que remedian si lastiman,
aprouechan, aunque ofenden,
y aunque atormentan obligan.
Hizieraslo si me amauas,
porque guardase a mi vista,
y sino porque dexassen
de cansarte mis porfias.
Fue mas cordura obligarme

con tus palabras fingidas
al peligro en que me viste,
y a la desgracia que miras?
Mas como fueras ingrata,
como fueras enemiga,
como muger, sino fueras
contraria a la razon misma.

Flo. Basta don Fernando, basta,
que te engañas si imaginas
con preuenirme en tus queexas
cerrar el paso a las mias.
Si tu me cumplieras falso
la palabra prometida,
mi fama y tu amor goçara
mas quietos y dulces dias.
El secreto me juraste,
y al primer lance perdida,
o la memoria, o la fe
me ofendes, y lo publicas.

Fer. Yo lo he publicado?

Flo. Si,
que lo mismo es que lo digan
las obras que las palabras,
tu lengua aleue podia
Dezir mas claro tu amor,
que lo dixo vengatiua
tu espada, locos tus zelos,
precipitadas tus iras.

Fer. Bien por Dios, lo que hize yo
para obligar, desobligar?
para desculpar las tuyas
sin ser falsa culpás mias,
Saquè la espada callando,
puse a peligro la vida
por no descubrirme a quien
conocerme pretendia.
Solo por guardarte assi
el secreto, y tu lo aplicas
a lo contrario, que clara
se conoce tu malicia.

Flo. Si evitas el peligro,

Dd pues

Comedia famosa,

pues la resistencia vias,
que a mayor publicidad
daua ocasion tan precisa.
Dexaras el puesto, huyeras,
y pues no te conocian
nada perdieras en ello.

Fer. Sin duda mi sangre olvidas.
Ser secreto prometí
no cobarde, que no auia
de aceptar quien nació noble
cosas que lo contradigan.
Quedate cruel ingrata,
liuiana, aleue, fingida,
quedate que solo vine,
a exhalar las llamas viuas,
que de tu ofensa engendradas
dentro de mi pecho ardian,
Con dezirte solo a ti
tus infamias, tus mentiras,
mudanças, y liuiandades,
ya que el ser quien soy me priuas.
De romper con publicarlas
la palabra prometida,
que yo ofendido la guardo,
y tu obligada la olvidas.
Y así para no ver mas
falsedades tan indignas
de quien eres, y quien soy
no me veras en tu vida.

Flor. Vete ocasion de mis males,
vete, y los cielos permitan,
que ni el eco de tu nombre
buelua otra vez a Seuilla.

Fer. Como traydora te huelgas,
que de tu amor me despida,
mi nombre ofende tu oydo,
y mi presencia tu vista.
Pues vive Dios que por esso,
aunque ariesgara mil vidas
he de ser eternamente
yna sombra que te siga,

porque me vengue en lo mismo
con que a venganga me incitas.

Flor. Pues yo, si en esso te vengas
fabre hazer.

Sale Encinas.

Enci. Señora mia,
que viene tu hermano.

Flor. Ay triste,
ven Fernando.

Fer. Enemiga,
mi muerte y la tuya espero.

Enc. Pues duelete de la mia.
Vete señora a tu quarto,
y tu señor te retira
a mi aposento.

Flor. Verè
antes que muera, algun dia,
que por tu causa no tengo
alborotos y desdichas *Vase.*

Fer. Y yo sin mudanças tuyas
verè alguno.

Enc. Señor mira,
que llega don Diego.

Fer. Llegue,
y a sus manos vengatiuas
muera yo Encinas primero,
que a las de su hermana viua.

Enc. Acaba que a toda ley
es buena señor la vida *Vase.*

Sale doña Ana, y Ynes.

Ana. Hazete Flor soledad.

Ynes. Mal puedo señora mia
sentirla en tu compañía.

Ana. Pagays Ynes mi amistad.

Ynes. Solo siento la tristeza,
que con mi ausencia padece.

Ana. A fe que no la merece.

Ynes. Es pensión de la belleza,
pero ya viene el Marques.

Sale el Marques.

Mar. Alegre y desuaneado

Ynes.

vengo a feruiros.

Ana. Los pies

os befo por tal fauor.

Mar. Començad pues a mandarme

que si quereys obligarme
esse es el medio mejor.

Pidido me aueys que os vea,
aduertid doña Ana hermosa,
que no ha de ser para cosa,
que muy dificil no sea.

Ana. La nobleza y cortesia

que en vos celebra la fama,
por ser muger la que os llama
disculparà su ofadia.

Y esso mismo me asegura,
que tendra en esta ocasion
efecto mi pretension,
y mi esperança ventura.

Señor Marques, doña Flor,
en cuyo constante pecho
inhumano estrago ha hecho
vuestro desden, y su amor.

Como os aueys retirado
tan del todo de sus ojos,
que aun no aliuian sus enojos
de vuestra parte vn recado.

Està oprimida de fuerte
deste justo sentimiento,
que perdido el sufrimiento
pide remedio a la muerte.

Yo que estimo su amistad,
y en vuestra nobleça fio
he tomado a cargo mio
amanfar vuestra crueldad.

Merezca vna vez si quiera
veros el rostro por ser
vos noble y ella muger,
y yo Marques la tercera. *A parte.*

Mar. Ay Flor, bien saben los Cielos,
que a tantos rayos de amor,
a no resistir mi honor,

no resistieran mis celos.

Di mi palabra, maldiga
el cielo al necio imprudente,
que con enojo presente
a lo futuro se obliga.

Señora lo que pedis
a ser dificil lo haria,
mas es por desdicha mia
imposible.

Ana. Que dezis?

Mar. Digo.

Sale don Diego, y Encinas.

Enci. Señor es asì.

como digo.

Die. La experiencia
se rinde a la resistencia,

A parte.

mas el Marques està aqui.

Enci. Encima la piedra has dado.

Die. Quedo, pues no me han sentido
quiero aplicar el oydo,
que a zelos toca el cuydado.

Mar. Segun esto, no os espante
mi resolucion.

Ana. Señor.

Mar. Tratar me ya de esse amor
es ablandar vn diamante.

Ana. Acabad, cesen enojos,
no puedan tanto los zelos.

Die. Por Dios que le ruega, Cielos
tal llegan a ver mis ojos?

Mar. Doña Ana en vano os cansays.

Ana. Rogado os endureceys,
no a la sangre que teneys
la condicion conformays.

Die. Ello es cierto.

Mar. Lo que os pido,
es que no me trateys mas
de essa materia.

Ana. Iamas
me huuiera yo persuadido.

Dd 2.

fin

Comedia famosa,

sino lo llegara a ver,
y aun lo dudo aunque lo toco
que en vos pudieran tan poco
los ruegos de vna muger.
No dareys Marques lugar
a las disculpas si quiera?

Ynes. Esto es justo.

Mar. Yo lo hiziera
si me pudiera mudar.
Maldiga Dios a don Diego
que a vna determinacion
tan cruel dio la ocasion.

Enc. Oyes esto señor?

Die. Luego.
el Marques por celos mios
le trata con tal rigor?
aora bien ya que el amor
no ayuda mis desuorios,
A vn engaño me apercibo
con que pues no soy dichoso,
lo que no alcanço amoroso
conseguire vengatiuo.

Aqui me importa que des
a entender que eres criado
del Marques.

Enci. Esse cuydado
me dexa, que facil es.
Que pues hasta aqui por tuyo
no me conocen, saldre
con el, y assi passare
placa de criado fuyo.

Die. Y al momento que el se ausente
buelue a entrar, y de su parte
estos doblones reparte
en la familia siruiente
De doña Ana, y al que fuere
mas codicioso diras,
que el Marques le ofrece mas
porque a la noche lo espere
A la puerta de doña Ana,
que a deshora quiere hablarle,

y el secreto has de encargarle.
Enci. No sera tu industria vana
por mi parte.

Die. Bien de ti
se lo que puedo fiar,
yo quiero por no causar
sospechas yrme de aqui,
pues no me han visto. *Vase.*

Ana. Bien se,
que a doña Ynes de Aragon
sirue ya.

Mar. Ya en su aficion
viue contenta mi se,
mas con todo si pudiera
os dexara mas gustosa.

Ana. Nunca os pidiera otra cosa
pues era de la primera.

Mar. Que me deys perdon os pido
y que os quexeys desta fuerte
si en mi pudiera la muerte
lo que vos no aueys podido.

Vase el Marques.

Ana. Terrible rigor.

Enci. Ynes
quedate con Dios.

Ynes. Aqui
estauas Enci nas?

Enci. Si,
que vine con el Marques.

Ynes. Pues que le sirues?

Enci. Y soy
quien priua mas en su pecho.

Ana. Dime Encinas, que se ha hecho
don Fernando de Godoy.

Enci. Que me llama el Marques

Ynes. Si.

En. Que presto me ha hallado menos.

Ynes. Siruesle a falta de buenos.

Enci. No vine vn punto sin mi,
perdonad hasta otro dia *Vase.*

Ana. Buen gusto tiene el Marques,
siem,

Tpes. Siempre con señores, es
feliz la bufoneria.

Vanse, y sale don Pedro solo.

Ped. Negocio tiene conmigo
quando toda la aficion
de doña Ynes de Aragon
en mi vn oculto enemigo.
El la sirue, y yó en secreto
la goço; y he de callar
no se venga a sospechar
el delito que cometo.
Gran tormento, mas el viene.

Sale el Marques.

Mar. Señor don Pedro? en cuydado.

Ped. Señor Marques, vn recado
de parte vuestra me viene,
ay en que os sirua? *Mar.* Creed,
que pago vuestra amistad,
y si con la voluntad
que en todo me hazeys merced;
Oy ha llegado vn correo,
ya lo sabeys de Granada,
de la muerte desdichada
de don Miguel Carabeo,
Nuestro General valiente,
y al punto para ocupar
tan importante lugar
hallè que era conuiniente
Vuestra persona, mirad
si os disponeys a aceptarlo,
porque quiero consultarlo
luego con su Magestad. *Aparte.*
Con este piadoso medio
quiero dilatar su muerte,
porque entre tanto la fuerte
le disponga otro remedio. *Apart.*

Ped. Darne lo que yo no pido
no teniendole obligado
quando se que a nadie han dado
cargo que no ha pretendido,
No es por bien, que fin tendra.

en ausentarme el Marques,
celos no de doña Ynes,
que oculto mi amor està:
No el poder y su mudança
teme, sin duda alexarme
quiere del Rey apartarme
el hilo de mi priuanga.
Conozco la obligacion
Marques en que me poneys,
mas aduertid que dareys
de quexas justa ocasion,
Dandome lo que podran
pretender mis Caualleros,
cuyos valientes azeros
honor a Castilla dan.
Yo agradezco la amistad,
mas os aduerto Marques,
que para mi no lo es.

Mar. O quien pudiera, mirad
que os aconsejo. *Ped.* No hableys
misterioso en su porfia: *A parte.*
crece la sospecha mia,
y para que no os canseys.
Por vltimo desengaño
digo que estoy satisfecho,
de que entendays mi prouecho,
pero yo quiero mi daño. *Aparte.*

Mar. Quanto resiste obstinado,
tanto piadoso desseo
remediarle por que veo
que yerra de enamorado.

Ped. Mandays otra cosa?

Mar. En esto
pido solo que os mireys,
y a Dios. *A par.*

Ped. Pues vos me quereys
quitar del dicho puesto
en que con el Rey estoy,
yo del vuestro os quitarè. *A par.*

Mar. De la muerte os librarè,
o no ferè yo quien soy.

Dd 3

Van--

Comedia famosa,

Vanse, y salen Don Diego, y Encinas.

Die. Solo aquel que tu hidalgo nacimiento,
tu fuerte corazon, tu entendimiento,
y honrado proceder como yo sabe,
confiara de ti cosa tan graue.

Enc. Tu confiança mas que todo obliga.

Die. Permita amor que mi intencion configa.

Enci. Estará puntual el escudero,
que gran negociador es el dinero.
Cercaronme al partir de los doblones,
como a la flor la vanda de Abejones,
tras de cada doblon que a alguno daua,
vn ojo a los demas se les saltaua.
Mas este a quien di parte de tu intento,
no vinieron de pintas mas atento;
verè si aguarda. *Vase.*

Die. Aguarda noche escura
a quien vengarse de vn desden procura.
Lo que no me da amor me da vn engaño;
loco estoy, remediar quiero mi daño;
y a quien le pareciere excessso graue,
no me condene si de amor no sabe.

Entra Encinas y vn Escudero.

Enc. Pues sabey su poder, y su priuança,
tened de grandes premios esperança.

Escu. Mas sabedle agradar, que yo la vida,
por seruirle darè por bien perdida,
porque de liberal y agradecido
tiene el nombre que nadie ha merecido.

Enc. Llegad.

Escu. Es el Marques?

Die. Si.

Escu. Señor mio,
que me quereys mandar.

Die. De vos me fio,
y vos fiad de mi.

Escu. Escusad rodeos,
y vereys en mis obras mis desseos.

Die. Doña Ana està acostada?

Escu. Y recogidos
en casa todos ya.

Die.

Die. Sin ser sentidos,
los dos hemos de entrar en su aposento.

Escu. Que pretendeys.

Enci. Ya gruñe, importaria
vntarlo.

Die. Oy reparti quanto tenia,
tienes dinero tu?

Enc. No tengas pena,
suplir puede la falta esta cadena,
que me dio vn amo a quien serui primero.

Dale la cadena que le dio don Fernando.

Die. Pagaros parte de mi deuda quiero,
tomad.

Escu. A quien no vencereys callando.

Die. Entrad,
las luzes matarè en entrando.

Enc. Dios nos saque con bien.

Die. Si los criados
vieredes por ventura alborotados,
y quisieren entrar, vos en mi nombre
los detened, y amenaçad.

Escu. No ay hombre
en esta casa, que por vos no muera.

Enc. O que tal se hallarà, quien esto hiziera.

*Vanse don Diego, y el Escudero, y diga de a dentro
doña Ana.*

Ana. Quien es, valgame Dios, ola criados.

Enci. Esto es hecho, ya estan alborotados.
Sale Ynes.

Ynes. Vozes da mi señora, Sancho, Alberto,
pero las luzes desdichada han muerto.
Quien es.

Enci. Encinas soy, calla, y aduierte,
que es el Marques, y te darà la muerte
a ti, y a quien hablare, calla, y mira,
que es su gusto.

Ana. Fauor.

Ynes. Esto me admira.

Sale el Viegete.

Vie. Ladrones.

Dd 4

no

Comedia famosa,

no derribays sobre ella tragaferros.

Enci. Perctudo, Marton, muera esse perro,
que da voces, tened no le deys muerte.

Viege. Montantaço, y a escuras, trance fuerte.

Enci. Dale.

Viege. Si solo pretendeys dar miedo,
con voces y amenazas tan furiosas,
ministros del temor tiradme quedo.

IORNADA TERCERA.

Salen el Rey, y el Marques.

Mar. No puede en esta ocasion
ocupar persona alguna
como don Pedro de Luna,
de General el baston.
Que la valerosa espada
de don Pedro solamente,
basta a ceñiros la frente
con el laurel de Granada.

Rey. Las ordenes que yo os doy
executays de essa suerte?

Mar. Dispuesto a darle la muerte
como mandastes estoy.
Mas por la nueva ocasion
os la confuto de nuevo.

Rey. Marques la razon aprueuo,
condeno la remission.

Mar. Vos mandays que con secreto
le mate, y bien podeys ver,
que no es facil disponer
con brevedad el efeto.
Y assi en mi la dilacion
no nace de resistencia,
mas de buscar con prudencia
el tiempo a la execucion.
Fuera de que bien mirado,
alguna vez el rigor
de la justicia señor

se da a la razon de estado.

Rey. Es assi.

Mar. Pues siendo assi,
donde podra la razon
derogar la execucion
de la ley mejor que aqui.
Con justa causa lo infiero,
porque no es mas conuiniente
castigar vn delinquente,
que ganar vn Reyno entero.
Demas de que no os priuays
assi de cumplir con todo,
que el castigo deste modo
diferis, no perdonays.

Rey. Tiene en mi tanto valor
ver en vos essa amistad,
que se da a vuestra piedad
por vencido mi rigor.
Vaya don Pedro a Granada,
goze el honroso baston,
mas por vuestra intereefsion,
que por su valiente espada.

Mar. Es el mas alto fauor,
que de vuestra Magestad
recibi jamas.

Rey. Alcad,
que estino vuestro valor.

Mar. Hechura soy vuestra.

Rey.

De Amor pleyto, y Desafio.

213

Rey. Quiero
teneros siempre a mi lado,
que pues el mundo me ha dado
renombre de justiciero.
Por merecello mejor
sin que el exceso me dañe,

es bien que siempre acompañe
vuestra piedad mi rigor.
Mar. Imitar quereys en esso
a Dios, cuya omnipotencia,
la justicia, y la clemencia
exercita en ygal peso.

Entre doña Ana con manto.

Adentr. Detente muger, aguarda.

Ana. Los oydos, y las puertas
ha de tener siempre abiertas
vn Rey que justicia guarda.
Rey poderoso, y sabio,
recto, noble, Catolico, y prudente,
castigo del agrauio,
de la virtud amparador valiente,
a quien por ser tan justo y tan feueño,
propios y estraños llaman justiciero.
Yo soy señor inuicto
doña Ana de Leon, que los blasones
de mi estirpe acredito
con montañas vandas y Leones,
de aquel arbol soy rama, que ya en ellas
fulminaron desdichas las estrellas.
Mi aduersa suerte, mi Planeta ayrado
para mi mal preuino,
que el Marques don Fadrique, esse que al lado
vuestro es Atlante desta Monarquia,
me fuesse a visitar a instancia mia.
Despidiose encubriendo
el pecho a leue ya determinado,
para el delicto orrendo
se encomendo a la industria de vn criado,
y por su astuta mano, de los mios
con dones conquistò los aluedrios.
Las lumbres de mi casa
pisaua de traycion la negra autora,
y yo de gozo escasa
los rayos aguardaua de la Aurora,
bañandome las vrnas de amor feo
en las dulces corrientes de Leteo.
Quando el Marques tirano

mis

Comedia famosa,

mis castas puertas abre, poco fuertes
a su prodiga mano,
que esparce dones, y amenaza muertes
a la familia vil, mientras al dueño
vuestra justicia asseguraua el sueño.
Ocultò de mi fama
el robador en la tiniebla obscura,
llegò a mi honetta cama,
oxala fuera triste sepultura,
y publicara misera y sangrienta
al mundo antes mi fin, que yo mi afrenta.
De sus braços a penas
fenti el jamas osado atreuimiento,
quando con voces llenas
de confusion, temor, duda, y tormento
pido fauor, pregunto quien me ofende,
nadie responde, nadie me defiende.
Solo el Marques aleue
en baxa voz, al fin como traydora
timido aliento mueue,
el Marques don Fadrique soy señora
dixo, y porque a defensas me apercibo,
fuerças aplica a su amor lasciuo.
Ni amenazas, ni queexas,
ni ruegos penetraron solo vn grado
por sus duras orejas
al pecho en sus errores obstinado,
antes daua su indomita violencia
mas mi sano furor la resistencia.
Al fin su fuerça muda
deuil mi cuerpo, mi defensa poca,
en la prolixa lucha,
al pecho aliento, queexas a la boca,
negaron, lo demas, si es bien contarle,
la vengança lo dize con callarle.
Asi quedè llorando
si en mi culpa el ageno desuario,
la suerte blasfemando,
que a vn tirano poder sujetò el mio,
poniendo el pensamiento en la vengança,
y en vuestra gran justicia mi esperança.

Mar.

Mar. Anſi gozeys el laurel,
que os ciñe la frente altiua;
aſſi coronada viua
infinitos años del,
que es engaño y falſedad
quanto ha dicho.

Ana. Podra ſer
gran ſeñor, que tu poder
eſcurezca mi verdad.

Rey. No doña Ana, mi corona
ſiendo en tener la malicia
refrenada, en mi juſticia
no ay excepcion de perſona.
A de mi guarda.

Mar. Creed.

Rey. Que es eſto Marques, callad
en juyzio os han de acuar,
y alli os podreys defender.

Guar. Que mandas?

Rey. Vaya el Marques
preſo al quarto de la torre. *Vaſe.*

Ana. La fortuna me ſocorre,
moued vengança los pies.

Mar. Como doña Ana ha cabido
tan gran traycion en tu pecho.

Ana. Como a negar lo q̄ has hecho
tirano te has atreuido.

Mar. Ella eſtá loca.

Ana. El ſe fia
en ſu poder.

Mar. Breuemente
harè mi verdad patente.

Ana. Y yo prouaré la mia.

*Vanſe, y ſalen don Diego, y Encinas de
denado, y con Antojos.*

Enc. Voy bueno?

Die. Encinas aduierte
ſi es tu deuda conocida,
pues quando puedo mi vida
aſegurar con tu muerte,

Tanto de tu pecho fio,
que dexo en eſta ocaſion
en tu lengua mi opinion,
y mi vida en tu aluedrio.

Enci. De hidalgos padres naci
en Cordoua tu lo ſabes,
y que de mil caſos graues
honroſamente ſali.
Fuera de que te aſegura
eſte diſfraz y mi auſencia,
ſi a tan dura contingencia
vinieſſe mi deſventura,
que me prendieſſen a mi
puedes fiar que primero,
mi pecho al verdugo fiero
diera mil vezes, que vn ſi.

Die. La vida a entrambos nos va.

Enci. Gran yerro por Dios hizifte,
como oy no preueniſte
lo que ſucediendo eſtá.

Die. No penſè que reſiſtiera
doña Ana quando emprendi
el engaño, antes crei,
que alegre talamo diera,
Al Marques; vime en ſus braços,
toquè marfiles bruñidos,
guſtè labios defendidos,
y gozè eſquiuios abrazos.
Creciò el apetito al fuego,
el furor lo miſmo hiziera
ſi la eſpada al cuello viera,
o no fuera el amor ciego.

Enci. El fue bocado coſtoſo,
mas paciencia, y al reparo,
que Adan lo comio mas caro,
y a la ſe no tan ſabroſo.

Die. Tu, mi hermana, yo, y no mas
ſabemos que me has ſeruido,
con que viuas eſcondido
eſtoy ſeguro, y lo eſtás.

Enci. Eſſo importa, y la mancilla
cay-

Comedia famosa,

cayga en el pobre Marques.

Die. Poderoso el Marques es,
y saldra al fin a la orilla.

Enci. Si, la verdad le valdra.

Die. Y a nosotros la prudencia,
la industria, y la diligencia.

Enci. A Dios, que desta se va
Fray Bartolo, hasta la buelta
me arroja tu vendicion,
mas alli dan vn pregon,
que anda la Villa rebuelta.

Sacan taxas.

Vn Pre. De la muerte del hermano
del Marques ha procedido.

Enci. Que pregon hermano ha sido
el que el vulgo Seuillano
alborota.

Escu. El Rey perdona
los delitos perpetrados,
y ofrece dos mil ducados
demas desto a la persona,
Que a Iuan de Encinas prendiere,
y a el mismo dize el pregon,
que el dinero, y el perdon
le daran si pareciere. *Vase.*

Enci. Que dizes del pregon tu,
y de los dos mil. *Die.* De prisa
deue de andar la pesquisa,
Encinas amigo vete.

Enci. Dos mil ducados, y verme
seguro desta afliccion,
que terrible tentacion,
muy cerca esta de vencerme.

Die. Que es lo que dizes.

Enci. Si puedo
pescar esta cantidad,
y viuir con libertad;
quien me mete en tener miedo.
Señor perdona, allá va
tu disfraz, y tu dinero.

Die. Estas loco? tente.

Enci. Quiero,
pues Dios su mano me dá,
verme libre de pobreza,
y justicia.

Die. Esta es lealtad?
esta es ley?

Enci. La caridad
señor de si misma empieza.

Die. Yo te dare mucho mas
de mi hazienda.

Enci. Y el perdon
de mi culpa? *Die.* Del pregon
te fias?

Enci. Pues que diras,
que es engaño.

Die. Si.

Enc. En los Reyes
la palabra es ley.

Die. No ay ley,
que pueda obligar al Rey,
porque es autor de las leyes.

Enci. Quando en publico se obliga
va en ello su autoridad,
resuelto estoy, libertad,
libertad.

Die. Suerte enemiga,
mirad de quien me he fiado,
muera yo pues indiscreto
quise fiar mi secreto.

Enc. Lindamente lo has tragado.

Die. Que dizes?

En. Tu confianza
proue con este picon.

Die. Muy pesadas burlas son,
pero nunca tu mudança
del todo crei. *En.* Señor,
tienen los pobres criados
opinion de interesados,
de poco peso, y valor.

Die. Es verdad, vete con Dios,
y mas peligro no esperes. *Vase.*

Enci.

Enci. A Dios, y en donde murieres
da por muertos a los dos.
Que si han de ser restaurados
en su opinion por mi fe
los que firuen, oy ferè
vn Pelayo de criados.

Sale Fernando, y Ynes con manto.

Ynes. Oye hermano.

Enci. Pefia a mi,

Ynes, y Fernando fon.

Fer. Escueheme, que pregon
es el que se ha dado aqui,
que importa faberlo.

Yne. El es
fordo, o tonto.

Enci. Que aya sido
tan desdichado, perdido
foy si me conoce Ynes.

Fer. El Cielo en el retratò
a Encinas.

Enci. Aquesto es hecho.

Ynes. Otra vez segun sospecho
esta cara he visto yo.

Enci. Acabòse: el mismo Diablo
los traxo aqui; deste modo
me escapare, que del todo
me han de conocer si hablo. *Vase.*

Fer. Tenga.

Ynes. Aguarde.

Fer. Tentacion
deus de fer tu sin duda,
pues hazen la lengua muda
cruzes en el corazon.

Ynes. Yo tentacion?

Fer. Iuraria,
que era Encinas.

Ynes. Yo tambien.

Fer. Mas a ferlo, yo se bien,
que no se me encubriria.

Ynes. Otro nos informara.

Fer. Prosigue.

Ynes. Hanle acumulado
a la fuerza, que ha mandado
matar su hermano, y està
en prueua de que escondio
el mismo al fiero homicida,
y aun dicen mas, que la vida
al matador le quitò
para encubrirlo.

Fer. Que engaño.

Ynes. Apretado està el Marques,
don Pedro de Luna es
quien le ha hecho tanto daño.
Porque es su competidor
en priuança.

Fer. No fue ya
a Granada?

Ynes. Ya estará
dando a los Moros temor.
Y a Dios, que el siempre nos mire
en las desdichas que ves.

Fer. Lo que en mi has tenido Ynes
tendras siempre.

Ynes. Yo lo fio. *Vase.*

Fer. Que hemos de hazer corazon
en vn tan confuso estado,
el que la vida me ha dado,
por mi culpa està en prision.
A Flora perdi por el,
mas el en que me ha ofendido,
si mi aficion ignorò,
palabra de amigo fiel
le dio, y me dio, y ha cumplido
el la fuya: pues mi vida
sera primero perdida,
que yo en amistad vencido. *Vase.*
Sale el Rey, y vn Secretario viejo.

Rey. Esto es justicia.

Se. Señor,
por indicios solamente
ha de morir vn pariente
vuestro de tanto valor?

Rey.

Comedia famosa,

Rey. No es de necia confianza
ser sus delitos dudosos,
que contra los poderosos
los indicios son prouança.
Contra el Marques, que testigo,
quereys vos que se declare,
fin que el temor le repare
de tan valiente enemigo.
Prueuase que el mismo dia
a doña Ana visitò,
que a su gente repartio
dineros quando salia.
La cadena que al criado
a abrir obligò la puerta,
era fuya, cosa es cierta,
tres testigos lo han jurado.
Demas desto le condena
la publica voz y fama,
tirano el vulgo le llama,
y a voces pide la pena.

*Suenan cajas, y entra don Pedro de Luna
arrastrando panderas con me-
dias Lunas.*

Ped. Vuestra Magestad me de
sus pies.

Rey. Don Pedro de Luna,
que es esto?

Ped. Que oy la fortuna
Africana os besa el pie.
Supo el Moro de Gormada
la muerte del General
don Miguel, mas por su mal
se le encubrio mi llegada.
Al campo, que sin cabeça
penso que estaua, embistio
animoso, mas vencio
con breuedad vuestra Alteza.
Sugeta os dexò la tierra,
y así yo a seruiros vengo
en la paz, porque no tengo
que hazer agora en la guerra.

Rey. Seruicio tan excessiuo
con exceso me ha obligado,
y así con yqual cuydado
a premiaros me apercibo.
Y por justo galardón
de la vitoria que gano,
oy por vos os doy la mano
de doña Ynes de Aragon.

Ped. Es el premio sin medida.

Ped. Lo que en dote quiero daros
no menos ha de alegraros.

Ped. Y que es Señor?

Rey. Vuestra vida.

Ped. Mi vida? como Señor.

Rey. Yd al Marques don Fadrique,
y dezidle que os explique
su piedad, y vuestro error.

Ped. Vos no podeys declararlo?

Rey. Tanto a castigar me incito,
que si te nombro el delito,
que no podre perdonarlo.

Ped. El Marques no lo dira
si fue entre los dos secreto
sin vn firmado decreto.

Rey. Este fello lo dira.

Y oy conocereys la fe
de quien aneyes perseguido.

Ped. Sin duda el Rey ha sabido,
que el Palacio quebrantè.

Vanse, y salen Fernan lo y Flor.

Her. Yo se hermosa doña Flor,
que al Marques don Pedro adora,
no vengo a quexarme agora
de tu mudança, y su amor.

Que la desesperacion
fue verdugo del cuydado.

Flo. Nunca mas rayos ha dado
de su luz tu discrecion.

Her. Solo vengo a que me des
relaxacion del secreto,
que te ofreci, y te prometo

dar.

darte libre a tu Marques.

Flo. Pues quando puedas librarlo de la muerte de su hermano, que le imputan, no està llano, que es imposible escusarlo, pues que puede condenarlo a ello ya por el exceso de la fuerça.

Fer. Flor en esso dexa el cargo a mi cuydado.

Flo. Si la libertad afsi ha de conseguir tu pecho, que nunca el fauor en esto quando te quise excedi. Y que solo te encarguè, que el amor nuestro callaras, porque al Marques no estoruaras que la mano que pensè Me diese, ya lo has sabido, no ay en ello que perder, y afsi puedes ya romper el secreto prometido.

Fer. Yo acepto la permission, y oy pienso al mundo enseñar del modo que han de pagar los nobles su obligacion.

Flor. Bien ves si cumplo la mia, pues que pudiendo librarlo con hablar, padece, y callo por lo que yo te tenia. Librale, y me pagaràs lo que me deues en esto.

Vase.

Fer. De agradecido, muy presto la prueva mayor veràs.

Sale Don Diego.

Die. Encinas preso? yo soy perdido, confesará sin duda, mas aqui està don Fernando de Godoy.

Fer. Con diligencia os buscava señor don Diego.

Die. Pues que ay en que os sirua.

Fer. Os dire lo que a ello me obligaua. Vos no deueys de ignorar del Marques el triste estado.

Die. No.

Fer. Pues el la vida me ha dado, y la vida le he de dar.

Die. Es justa correspondencia, pero yo que parte soy en esto.

Fer. Informado estoy, que el reuocar la sentencia, Que a muerte le ha condenado por la fuerça, esto no mas de prouarse, que jamas Encinas fue su criado. A mi me consta que el dia que el delito sucedio, a que Encinas ayudò, a vos don Diego seruia. Y me consta que aueys sido loco amante de doña Ana, y afsi es conjetura llana, que vos le aueys cometido.

Die. Quien dixere.

Fer. Defended el arrojado furor, y para prueva mayor de lo que digo, sabed, Que yo por mis ojos vi hablar a vuestro criado en abito de donado con vos mismo, y aunque alli Con el disfraz me engañò, porque no estaua aduertido del caso, auerlo sabido del engaño me facò. Mirad lo que aueys de hazer sin confiar del secreto,

por-

Comedia famosa,

porque el Marques en efeto
por vos no ha de padecer.

Y mas quando yo ocultara,
no es posible vuestro exceso,
que Encinas està ya preso,
y al fin lo ha de confesar.

Die. ¿ he de hazer, la culpa es graue,
noble muger la ofendida,
justiciero el Rey, perdida
miro esta misera naue.
Entre fieras tempestades,
y ineuitables suspiros,
o terribles desuorios
de amorosas ceguedades.

Fer. Don Diego, que os deteneys
en discursos sin prouecho,
disponed el noble pecho,
que tan sin remedio veys.
Haziendo en esta ocasion
virtud la necesidad,
a vna vizarra piedad,
que os de immortal opinion.

Die. Como.

Fer. Si os sentis culpado,
pues encubrirlo quereys
en vano quando sabeys,
que han preso a vuestro criado.
Antes que el venga, hazed vos
lo que yo, y en las historias
borraremos las memorias
de agena fama los dos.

Die. Que haga lo que dezis?

Fer. Si.

Die. Empeçadlo a disponer;
que vos que podeys hazer,
que no me estè bien a mi.

Fer. Pues venid conmigo.

Die. Voy,
la fuerza harà voluntad.

Fer. De ingratitud, y amistad
claro exemplo al mundo doy.

*Vanse, y sa'en el Rey, y el Secretario
a la ventana.*

Se. Don Pedro entrò a visitar
al Marques, no se a que intento.

Rey. Desde este oculto aposento
a los dos quiero escuchar.
Vos hazed lo que ordenè.

Se. Voy al punto. *Vase.*

Rey. La experiencia
de la culpa, o la inocencia
del Marques con esto harè.

Sale el Marques, y don Pedro.

Mar. Pues el sello me enseñas
de su Alteza, su decreto
obedezco, y el secreto
os dirè que preguntays.
Supo el Rey que desleal,
don Pedro, en la noche escura
quebrantauays la clausura
de su Palacio Real.

Y por causas que aduirtio;
estas no pienso dezirlas,
que no es justo descubrir las,
que su Magestad temio.

Determinò su rigor:
daros la muerte en secreto,
y asì cometio el efeto
de su intento a mi valor.

Mas yo vuestro firme amigo,
piadoso he sido en traçar
medios para dilatar,
hasta euitar el castigo.

Dios, que ayuda liberal
la bien fundada intencion,
quiso entonces que el baston
befasse de General.

Porque mi amistad fiel,
venciendo la voluntad
vuestra, y de su Magestad,
os diessè la vida en el.

Ped. Basta, no querays que el pecho
me

me rompa el dolor extraño
antes que remedie el daño
que injustamente os he hecho.
Marques quitadme la vida,
que engañada os ha ofendido,
y como vinora ha sido
de quien se la da homicida.
Gloria del nombre Español
perdonadme, que pensando,
que vuestro pecho envidiando
verme tan cerca del Sol,
Gozar de los rayos bellos
de su favor y priuanga
maquinaua mi mudanga
quando me ausentaua dellos;
Os he perseguido, tal
es de la embidia el rigor,
que della aun solo el rigor
es bastante a tanto mal.

*Sale Fernando, Diego, Flor,
con manto.*

Fer. Esperad que hablando estan
el, y don Pedro de Luna.

Ped. Mas ni tiempo, ni fortuna
de vos Marques triunfará
Si yo puedo, condenado,
estays a muerte señor
del Rey es justo rigor,
vos la vida me aueys dado.
A vos os deuio el baston,
y la alcançada vitoria,
y por vos lleugo a la gloria
de doña Ynes de Aragon.
La vida y la libertad
he de daros.

Mar. Para hazerlo,
que imaginays.

Ted. Pues el sello
tengo de su Magestad,
Sacaros de la prision
quiere con el, y quedar

yo en ella para mostrar,
que es amistad, no traycion.
Por quien cometer ordeno
tal error contra su Alteza.

Mar. Agradezco la fineza
si la deslealtad condeno.
Don Pedro, no quiera el cielo
quando está toda la tierra
ardiendo en continua guerra,
que vaya yo a dar recelo,
Y duda de mi lealtad
por hazer cierto castigo,
buscando vn Reyno enemigo,
de mi Rey la libertad.
No, muy mal lo aueys mirado,
que menor inconuiniente
fera morir inocente,
que viuir mal opinado.

*Sale doña Ana con manto,
y el Secretario.*

Se. Mostrad Marques la paciencia,
que el valor suele adornar,
que al punto manda su Alteza,
que pues vuestra culpa es llana,
le deys la mano a doña Ana,
o al verdugo la cabeza.

Rey. Si resiste el casamiento
a vista ya de la muerte,
de su inocencia me adierte.

Mar. Morir sin casarme intento,
llegue el verdugo inhumano
a ser mi fiero homicida,
que al cielo deuio la vida,
mas no a doña Ana la mano.

Ped. Aguardad.

Fer. No quiera Dios,
que padezca el inocente.

Die. Muera solo el delincuente.

Fer. Pues que, vno solo lo ha sido.

Se. Los dos.

Die. Yo loco abrafado

Ee doña

Comedia famosa,

Doña Ana fuy el robador
oculto de vuestro honor,
Encinas fue mi criado;
No del Marques, bien lo sabe
don Fernando, y Doña Flor.

Fer. Testigo soy de este error.

Flo. Yo tambien.

Fer. Y porque acabe
esta ciega confusion,
yo a Encinas di la cadena,
por quien al Marques condena
la vehemente presuncion,
y el Marques me la dio a mi,
la noche que yo a su hermano
matè, que fue tan humano,
quanto yo inhumano fuy.
Yo matè a don Sancho, yo,
y la malicia ha mentido
quando informar ha querido,
de que el Marques lo ordenò.
Yo le matè, culpa es mia,
porque me intentò agraviar,
quitandome del lugar
que en la ventana tenia
De doña Flor, a quien figo
tres años ha firmemente,
si mal pagado, presente
està solo a ser testigo,
dezidlo Flor.

Flor. Verdad es.

Fer. Agora pues confessamos,
los dos culpados moramos,
y no sin culpa el Marques.

Sec. Gran valor.

Rey. Notable hazaña.

Ped. Libre estays Marques.

Mar. No eltoy,
agora don Pedro soy
con fineza tan estraña,
mas preso, que antes lo era
del cuerpo, y del alma ya,

ques noble, y antes dara,
mil vidas que permitiera,
que den la muerte a los dos,
que por mi la vida ofrecen.

Ped. Ellos con razon padecen,
y estays inocente vos.

Die. Los dos somos los culpados,
el que delinquo padezca.

Rey. De mi justicia parecen
el Sol entre estos nublados. *Vase.*

Sec. Que pena.

Ana. Que confusion.

Fer. Señor Secretario, dad
noticia a su Magestad
desta nueva dilacion,
y el en todo ordenarà
lo que importa.

Mar. Deteneos.

Sec. Señor Marques resolueos,
que se passa el plaço ya,
que para la execucion
señalò su Magestad.

Ped. Yo voy a hablarle.

Mar. Aguardad.

Sec. El Rey.

Ped. Hazed relacion
Secretario deste caso.

Sale el Rey.

Rey. A todo he estado presente.

Ped. Sol de España, cuyo Oriente,
no teme al escuro Ocaso,
vuestra grandeza mostrad,
o en el publico teatro,
dad la muerte a todos quatro,
o a todos los perdonad.

Flo. Perdona amiga a mi hermano,
queda con honra casada,
y no sin ella vengada.

Ana. Dandome señor la mano
don Diego, le doy perdon.

Mar. Y de la muerte le doy

yo

yo a don Fernando, pues foy
parte formal desta accion.

Rey. Caualleros valerosos,
de España gloria y honor,
en cuyos valientes pechos
quatro esferas mira el Sol.
De justiciero me precio,
no he de serlo menos oy,
justicia tengo de hazer,
y premiar vuestro valor.
El que es vnico en vn arte
vtil a las gentes, dio
la ley de qualquier delito
por vna vez remission.
De vosotros pues qualquiera
es tan vnico el valor,
que niega a los misinos ojos
credito la admiracion.
Pues qual arte puede dar
a vn Reyno fruto mayor,
quel valor, pues por los quatro
miro ya en mi fugacion
Las quatro partes del mundo,
luego bien preuo que os doy
la libertad por derecho,
y por justicia el perdon.
Y mas auiendo las partes
perdonado, con que yo,
a ninguno hago injusticia
en tan justa remission.

Mar. Dilate el cielo tu Imperio.

Fer. Des a la embidia temor.

Ped. Celebre el tiempo tu nombre.

Die. Y la fama tu opinion.

Rey. Dad pues la mano de esposa
Don Diego a Doña Ana, y vos
Secretario facad luego
a Encinas de la prision.
Escoged esposo Flora,
que la perdida opinion
es justicia restauraros.

Flor. El Marques la causa dio,
a que a mi fama tocasse
el vulgo murmurador,
que a quien con poder pretende
da siempre la possession;
y assi es el solo quien puede
restituyme el honor.

Mar. Por pagar assi a don Diego
vuestro hermano, que ofrecio
su vida por darme vida,
sin esso os la diera yo.

Enci. Y a mi que me pape vn buey,
essa es ley? essa es razon?

Rey. Con mil ducados de renta
quiero pagar tu valor.
Y pues solo por seruiros
se ha disculpado el Autor,
siendo nobles, por justicia
os puede pidir perdon.

F I N.

E e 2

COME

COMEDIA FAMOSA DE LA MAYOR VITORIA.

Las personas que en ella hablan,

Elena.

Flora.

Cassandra.

Fabia.

Otabio.

Fibeo.

Pompeyo.

Oton.

Alberto.

Libio.

Fineo.

Rodulfo.

Fabricio.

Tres Criadas.

PRIMERA IORNADA.

Salen Elena, Flora, y Cassandra.

Ele. Yo nunca supe de amor.

Flor. Sus leyes tengo por vanas.

Cas. De fuerte que en tres hermanas
vino a dar en la menor.

Ele. Deuen de fundarse en ti.

Cas. Yo no he tenido por dicha
amor, puesto que lo soy,
antes la culpa le doy
deste amor a mi desdicha.
Con solo sentir ausencia
retirada en esta quinta
a bien tan poco distinta
de la Ciudad de Florencia.

Ele. Los zelos de nuestro Padre
Cassandra dan ocasion
a su cuydado, en razon
justa de faltarnos madre.
Entrò en Florencia el famoso
Oton, a quien nombre dan
de Emperador Aleman:
su exercito vitoriofo
Se aloxa por la Toscana;
sus gallardos Cápitanes
en Florencia, mas galanes,

que de guerra, y pienso hermana,
Que el retirarnos acá
es asegurar su honor.

Cas. Mal lo pasará mi amor
si Oton se detiene allá.

Flor. Bien puede venir Otabio
a verte, pues está ausente
nuestro padre.

Cas. Si la gente
de Oton no haze a nadie agrauio:
Si viene como Señor,
aunque con Soldados viene,
si nombre de dueño tiene,
y no de conquistador,
Que teme Pompeyo.

Salen Fineo, y Fabia criados.

Fin. Puedo
llegar.

Fa. Seguro podrás.

Fin. La licencia que me das,
Fabia me ha quitado el miedo.

Fa. Eres tu muy temeroso.

Fin. Señoras el Cielo os guarde.

Cas. Fineo.

Fin. Podrá yn couarde

ser

fer para hablar animoso.

Caf. Seguro estás, llega.

Fin. Llego.

Caf. Traefme papel?

Fin. Papel viuo.

A Otauiio.

Entra Otabio.

Ota. Mejor te escribo

mi amor, mi pena, mi fuego
con la lengua, aunque turbada,
que con la pluma.

Caf. Aqui estan
mis hermanas.

Ot. No tendran

mi voluntad por culpada.

Que puesto que son Estrellas,
bien puede auerme cegado
el Sol, pues no he reparado
hermosa señora en ellas.

A las dos pido perdon,

y como Paris Troyano

no fuera Iuez villano.

Ota. Coronado del inclito Gregorio,

de la Iglesia Santissimo Monarca

por el Sacro Romano Consistorio,

que del gran Pescador le dio la barca:

El nuevo Constantino, el nuevo Onorio,

Oton, que con sus Aguilas abarca,

no Ganimedes, que era humilde robo,
mas todo el peso del terrestre globo.

Quiso como Señor de la Toscana

honrarla con su esplendida presencia,

y dexando la maquina Romana,

calificar los muros de Florencia:

Amanecio serena la mañana,

que aunque hazer sabe el tiempo diferencia,

y abierta la primera celosia,

huyò la noche, y asomòse el dia.

De la Ciudad mas bella, y mas hermosa,

y mas ilustre que en Europa mira

purpureo Febo, se encendio la honrosa

Fe 3

fama

de tan yqual perfeccion;

Diuidiera el premio en tres,

a mi nema dierale vno

por la guerra, el otro a Iuno

por la riqueza, y despues

a Venus diera el tercero

por Diosa de la hermosura.

Ete. Por bueno esto lo procura

Otauiio darle el primero,

mas Casandra lo merece,

y merece vuestro amor.

Flor. Iustamente a su valor

el primero premio ofrece.

Caf. Dexad agora el burlalla,

para que Otauiio nos diga,

que ay de Florencia.

Ota. Si obliga

la patria por madre, a honralla,

oyd la entrada de Oton

en Florencia, aunque sucinta.

Caf. No està mi padre en la quinta,

hablad pues ay ocasion.

Comedia famosa,

fama en la luz, que a eternizarle aspira:
Vistiose de la tela mas preciosa
con que la Persia y China desafia,
y las calles distintas en colores,
formaron quadros de fingidas flores.
Pintaros en su entrada las ventanas
con tantas damas de Florencia bellas,
donde faltaron tales tres hermanas
no escusa la razon de encarecellas:
Los ojos que a hermosuras Alemanas
estauan enseñados solo en vellas,
como retratos del celeste coro
oluidauan su nieue, rosas, y oro.
Entrò delante la mayor nobleza
de Florencia, con galas que mostraron,
de la ciudad la prospera riqueza,
en que de Ytalia el resto auentajaron:
Confundiose de ver naturaleza
el arte con que tanto la industriaron,
pues pudo confessar en esta parte,
que la enobleze, y perficiona el arte.
Yuan detras los ricos Magistrados
con las insignias de la paz diuina,
haziendo las colores de los grados
honra al honor, y vitta peregrina:
Los dos derechos verdes, y encarnados,
amarillo color la Medicina,
azul y blanco la sagrada ciencia,
de su zelo y candor correspondencia.
Luego por los metales sonorosos
las desiguales voces concertadas
penetrauan los ayres espaciosos,
y las caxas velifonas templadas:
Ya puestos en alarde numerosos
al hombro las cuchillas azeradas,
soldados de la guarda la seguian,
que con plata y azul resplandecian.
Despues delas insignias militares,
vanderas conquistadas y blasones,
por varias tierras, por distintos mares,
politicas, y barbaras regiones:

Suf.

Suspendiendo las voces populares,
 en que suelen mostrar los coraçones,
 el Cesar se mostro, cuya persona,
 aun era digna de mayor corona.
 No queda el holmo en que las aues chillan
 entrando azor mas suspendido el canto,
 ni el son con que los ayres se acuchillan,
 mansas palomas, si cesso el espanto:
 Ni el yunque en que los Cicoples martillan,
 cesando el golpe se suspende tanto,
 pues del cauallo velieo se oyan
 el son con que a compas el suelo herian.
 Era vn frison castaño, corpulento,
 tan poblado de clines, que pudiera
 llegar donde el bordado paramento
 si las cintas y ricas lugar diera:
 El mismo de si mismo era instrumento,
 las manos y los pies el compas era,
 que como la trompeta se alexaua,
 tascaua el freno, y a su son dançaua.
 El magnanimo Oton es vn mancebo
 proporcionado, varonil, robusto,
 galan, ayroso, y a dezir me atreuo,
 que enseñara grandeca al mismo Augusto:
 Coronauale Dafne ingrata a Febo,
 el con celos de amor, ella con gusto,
 pues presumiendo el Sol, que a Oton seria,
 de las armas, y del mas luz salia.
 Estas que a Marte parecieron graues
 mirando en el como vestido estuue,
 y en sus ojos pronosticos suaues,
 de que Florencia a sus laureles sube:
 Llegò a Palacio, recibio las llaues
 de vn Angel, que baxò desde vna nuue,
 diziendo al grande Oton, Florencia ofrece
 lo mas que puede, y menos que merece.

Elen. Si como la relacion
 entrò el Cesar, quien le viera?

Flo. Pues yo Elena no quisiere
 ver mas viuamente a Oton.

Cas. Ruido siento, mi bien

vete de la quinta luego?

Ota. Nunca el bien tiene sosiego?

Cas. Alla me lleuas tambien.

Ete. No yriamos disfracadas,
 a Florencia a ver las fiestas?

Ee. 4.

Flo.

Comedia famosa,

Flo. Las voluntades dispuestas
presto se ven concertadas.

Ele. En hauito digo yo
de Labradoras podremos,
y al Cesar Oton veremos,
que tanto Otauió alabò.
Damas, calles, fiestas son
vna confusion, quien duda,
que donde todo se muda
gozemos de ver a Oton.

Flo. Bien dize Elena, quien puede
conocernos.

Cas. Si entre tanto
viene nuestro padre?

Ele. Quanto
de ver mugeres sucede,
está disculpado ya,
fuera de que nos dexò
por yse, presumo yo,
que oy, ni aun mañana vendra.

Cas. Pues Fabia, entre las Villanas
mas ricas de aquella Aldea
busca vestidos.

Fab. Dantea,
Libia, y con sus hermanas,
las galas mayores tienen,
mas no tengo de yr allà
con vosotras.

Ele. Claro está.

Flo. Quantos de Florencia vienen,
cuentan mil cosas.

Ele. El ver
tanto a la muger recrea,
que la que ver no dessea

Libio. A quien ha sucedido
tan gran deshonor sin auer, ay Cielos
ocasion precedido,
el alma me lo dixo con recelos,
mas quien imaginara,
que de mi honrado amor se deshonrara.
Pedirle que me diese

no deue de ser muger.

*Vanse, y salen Libio Cauallero,
y Pompeyo viejo.*

Pom. Profeguid, y no os turbeys.

Lib. No os cause mi turbacion
Pompeyo la admiracion,
que de otras cosas teneys:
Honesto caso ha de ser,
si todo lo prueua el fin,
amo a Casandra, y en fin
os la pido por muger.

Pom. Donde el fin es bueno, es clara
filosofia, que todo
es bueno.

Lib. Pues de esse modo
en mi justo amor repara.

Pom. Yo confieso tu riqueza,
y que soy pobre, mas mira,
nunca la riqueza admira
a donde falta nobleza.
Pobre soy, pero no tanto,
que no esté gracias a Dios
contento.

Lib. Pues en los dos,
ques lo que te causa espanto.

Pom. No me quieres entender,
el faltarte la nobleza,
que no cubre la riqueza,
lo que ella puede ofender.
Y en consuelo a tus intentos
digo a tu buen natural,
que no me parecen mal
los honrados pensamientos. *Vase.*

la

la menor de sus hijas, es posible,
que afrenta mereciesse
tan barbara, enojosa, è impossible,
despidir me pudiera,
sin deshonorarme, si el honrado fuera. *Vase.*

Sale Oton, y Alberto.

Oton. Alberto, yo querria,
que esta insigne Ciudad reconociesse
facil la gracia mia,
que libremente me tratasse, y viesse,
dese a todos la puerta,
hallenla siempre el pobre, y rico abierta.

Alb. Señor los altos Reyes
mas muestran su Real naturaleza,
en el templar las leyes
de la seueridad, que en la grandeza,
no rinde tantas palmas
reynar vn Rey en Reynos, como en almas.

Oton. Marques este es mi gusto,
ni a mi, ni a mis valientes Capitanes
quiero tener por justo,
que nos llamen feroces Alemanes,
abrid todas las puertas,
pues tengo yo las de mi pecho abiertas.

Enrase Oton, y sale Flora, Elena, y Casandra, y Fabia, todas de Labraderas, con reboços, y sombreros.

Flo. A la fe que nos entramos
por el hilo de la gente.

Ele. Temerosa voy.

Cas. Yo no,
que quien no ofende, no teme.

Ele. Las guardas me dan temor.

Alb. Con la licencia que tienen,
no queda pequeña Aldea,
que a ver al Cesar no llegue.

Cas. Guarde Dios a su merced.

Ele. O la dile que nos dexe
ver algo de este palacio,
pues mas atreuencia tiene.

Cas. Señor podremos mirar,

ya ves que el mirar no ofende
estas telas, y pinturas?

Alb. Mirad quanto gusto os diere,
oy esta franco el palacio.

Ele. Han visto que bien parecen
tantos hermosos brocados,
sillas, tablas, y doseles.
Si assi visten por acá
los fuelos, y las paredes,
el señor Emperador
de que se viste? en que duerme?

Cas. Calla necia, que sus madres
paren vestidos los Reyes,
que no son como los hombres,
que se andan vistiendo siempre.
No has visto vn Angel pintado
con su corona en la frente,

pues

Comedia famosa,

pues así desde que nacen,
coronados resplandecen.

Elo. Vnos Cesares vi yo
de marmol junto a vna fuente,
es así tambien Oton?
está en nichos de vergeles?

Alb. O que preciosa inocencia.

Flor. Que quiere soy inocente.

Cas. Dexala señor que es boba.

Elo. Soy boba señor. *Cas.* No pienses
que son los marmoles viuos,
son que en ellos se conuierten
despues que estan sepultados,
por no ser poluos los Reyes.

Alb. O Labradora fingida,
essa razon no conuiene
con el rustico language.

Cas. El Cura lo dixo el Viernes,
que te juro que no es necio,
y que en nuestro pueblo suele
hazer algunos Sermones,
que los animos suspende.

Alb. Ya es tarde para engañarme;
fúelen dezir comunmente,
no es oro lo que reluze,
pero aqui al reués se entiende;
que no reluze, y es oro;
entrad, entrad, porque os muestre
los grandes aparadores,
donde vereys que se exceden
oro, y arte el vno al otro.

Cas. Mas adentro quiere que entre?
No ve que tambien el Cura
dixo que al mar se parece
el Palacio en los peligros?

Alb. Brauamente se defiende
con el Cura de su Aldea.

Cas. A la fe que si le oyesse,
que no le desagradasse,
fino que en vez de laureles
ha dado en caçar ratones

con la grasa del bonete.

Sale Oton.

Oton. Detras de aquesta antepuerta
Labradora te miré,
y tu discurso escuché.

Cas. Ay señores, yo soy muerta.
Es su merced por ventura
el señor Emperador?

Flor. Huye Elena.

Oton. No es menor
tu ingenio, que tu hermosura.
Espera, quien son aquellas.

Cas. Señor mis hermanas son,
si su merced es Oton,
de mi se conduela, y dellas.

Oton. De que sirue que pretendas
encubrirte.

Cas. Quien se encubre.

Oton. Tu mismo rostro descubre
la calidad de tus prendas.
Eres Dama Florentina?

Cas. El Dimuño me engañó.

Oton. Mira que nunca encubrio
cuerpo humano alma diuina.
Y que tu discurso oí,
de que estoy marauillado,
quien tan altamente ha hablado,
porque se encubre de mí.
De vna rosa, las diuinas
ojas, no se conocieran,
por inucho que se escondieran
en laberintos de espinas?
Claro está, pues que pretendes;
a los Reyes es traycion;
mentirles con inuencion.

Cas. Señor bien se que me entiendes,
y que no es justo engañarte,
pues quando en la rustiqueza
se imita naturaleza,
es imposible en el arte.
Hija soy de vn Cauallero.

Elo.

Florentin, mis dos hermanas
 son las que mira tu Alteza
 de mi trage disfraçadas.
 Pensando diuino Oton
 ferocidad Alemana,
 y que el exercito tuyo
 fuera destruycion de Italia.
 Nos ha lleuado a vna quinta,
 donde estamos retiradas
 media legua de Florencia,
 mas como a guardar no basta
 poder, discrecion, ni fuerça
 mugeres determinadas.
 Y la nouedad es cebo,
 en cuyo sedal, y caña,
 nos fuelen pescar los hombres
 honras, vidas, cuerpos, y almas.
 Con este trage venimos
 a mirar grandezas tantas,
 como nos cuentan de ti
 las trompetas de la fama.
 Por tu valor, por quien eres
 diuino Sol de Alemania,
 que nos dexes yr, no sea
 nuestra desdicha, que vaya
 antes que vamos nosotras
 nuestro padre a nuestra casa.
 Que no aduertirá en disculpa,
 pues que ninguna es casada,
 de auer venido a Florencia
 auer hallado su gracia.

Oton. Por cierto la tuya puede
 rendir el mayor valor,
 notable Rey es amor,
 al nuestro su imperio excede.
 Mas no es mucho que al altura
 del laurel pueda llegar,
 si toma para mandar
 el cetro de la hermosura.
 Publican que le defiende
 de los rayos el laurel,

es mentira, pues con el
 el rayo de amor ofende.
 Dime el nombre de tu padre.

Cas. Pompeyo.

Oton. Vete con Dios,
 que tratarèmos los dos
 lo que a tu remedio quadre.
 Ea señoras. Ele. Vuestra Alteza
 nos perdone.

Oton. No ay razon,
 para que a la inclinacion
 pida perdon la belleza.
 Vuestro nombre?

Flo. Elena, y Flora.

Oton. Esta cadena tomad
 Flora en señal de amistad.

Flor. No en valde Italia os adora.

Oton. Vos este diamante Elena.
 Vos como os llamays?

Cas. Señor

Cassandra.

Oton. A vuestro valor
 mayor premio el alma ordena.

Ele. Pues Señor no le das nada?

Oton. No, que si el alma le di,
 no quiero ofender así
 la prenda mas estimada.

Haganle sus reuerencias, y vayanse.

Al. Que cortesano, y galan
 Vuestra Magestad se muestra.

Oton. No es ya la condicion nuestra
 de rigido Capitan.
 En la paz se ha de vivir
 como en la paz, princefanos
 bien pueden sufrir engaños.

Al. Que el Sol, que quieres dezir.

Oton. Que la purpura Imperial,
 el Cetro, la Monarquia,
 del mundo la valentia,
 del alma el rigor Marcial,
 el laurel, y todo el fer

dic-

Comedia famosa,

diera Alberto en vna vista,
por la dichosa conquista
desta diuina muger.

Al. Burla tu Alteza?

Oton. No son

burlas, verdades te digo,
mas quien duda que contigo
tratas de liuiano a Oton.

Pues Marques, has de saber,
que en el Cielo estan fundadas
las voluntades amadas,
años antes de nacer.

Que me aconsejas.

Alb. Señor,

a tu poder aurà cosa
dificultosa?

Oton. Que hermosa

muger, matòme de amor.

Alb. Llamar al Padre, y honralle
como a noble de Florencia,
era facil diligencia
gran señor para obligalle.
Que deste conocimiento
resultará que la veas,
y tengas lo que desseas.

Oton. Es discreto pensamiento,
y que mi honor assegura.

Alb. Pues Señor voyle a buscar.

Oton. Yo entre tanto a imaginar
la gloria de su hermosura.

Vanse, y salen Otabio, y Fineo.

Ota. Casandra faltar de aqui?

Fin. No miras que oyrtte pueden?

Ota. Quando los males exceden
danse las queexas ansi.

Boluamos a la Ciudad.

Fin. Como en tanta confusion
las hallarèmos.

Ota. Ya son

mi fe, y amor necesidad.

Yrse Casandra sin darme

parte?

Fin. Nunca la muger
para lo que quiere hazer
busca estoruos.

Ota. Fue matarme;

muerdo hasta boluerla a ver:
que gente es esta?

Fin. Aldeanas.

Ota. Con tantas galas?

*Salen Flora, Elena, Casandra, y
Fabia.*

El. Ya hermanas,

que nos queda que temer.

Flor. Que dize Fabia?

Fa. Lleguè,

preguntè por el Señor,
y està en la Ciudad.

Cas. O amor,

agradecido a la fe.

Mi Otabio es aquel, llegad.

Ele. A Cauallero, quereys
algo del campo?

Ota. Traeys

tanto mas de la Ciudad,
que pienso que estays burlando.

Cas. Ay mi Otabio, que no puedo
encubrirme de tus ojos,
que se quexan los desseos.

Ota. Es Casandra?

Cas. Si mi bien.

Ota. Notable agrauio me has hecho.

Cas. En este disfraz, porque?

Ota. Con esse disfraz me has muerto.

Fin. Otabio tiene razon.

Cas. Leuanta Otabio del suelo
el rostro, que pensarè,

que es tu enojo fingimiento.

Que importa que ayamos visto

la Ciudad, no fue mal hecho,

que si tu viste las Damas,

vièsse yo los Caualleros.

Ota.

De la mayor Vitoria.

223

Ota. Si te viera, plegue al Cielo.

Fin. No plegues por vida tuya,
que el Cielo.

Ota. Dexame necio,
plegue a Dios.

Fin. Mas plegues?

Ot. Basta,
no quiero jurar, mas quiero
tomar vengança de mi

Vanse, y salen el Emperador Oton, y el Marques Alberto.

Oton. En tal estado el ciego amor me tiene.

Alb. Es possible que llega a tal estado
aquel valor, que vitoriofo viene
con el laurel del mundo conquistado?

Oton. Amor Marques, ni auisa, ni preuiene,
en medio del camino sale armado,
y como salteador, sin resistencia
roba del alma la mejor potencia.

Entra Pompeyo.

Pom. Deme Vuestra Magestad
sus inuictissimos pies.

Oton. Eres Pompeyo?

Pom. El Marques,
honrando nuestra Ciudad
me dixo que me mandauas
seruirte, y verte en razon,
que de mi noble opinion
Señor informado estauas.

Oton. Dame tus brazos Pompeyo,
que el que viene a conquistar
voluntades, ha de dar
mas al noble que al plebeyo.
Pues el Imperio te deue
los consejos que le has dado,
de Florencia al Magistrado,
y que nuestro amor te nueue,
quiero honrarte como es justo
antes que a Alemania buelua.

Pom. Corone vna verde selua
de lauros Cesar Augusto
estas vencedoras sienes:

con no verte.

Vase.

Cas. Bueno es esto.

Fin. No es muy bueno, bien pudieras
escusarlo.

Ele. Ya sospecho;
que viene gente a la quinta.

Flor. Hermana, a quitarnos presto
estas galas Aldeanas.

Cas. Ay gusto como dar zelos?

yo Señor no te he seruido,
y me espanto que aya sido
tal la informacion que tienes.
Porque en la patria es mas propia
la embidia, y causa inquietud.

Oton. Con la maxima virtud
fue siempre la embidia impropria.
Quiero tambien que me digas
que nobles tiene Florencia
para premiarlos tambien,
porque presumo que dexan
los Reyes quando se parten
mas segura la nobleza,
quando estiman los vassallos,
quando los seruicios premian;
Quiero honrar las letras, y armas,
que las armas, y las letras
conseruan Imperios grandes,
que se perdieran sin ellas.
Tienes hijos?

Pom. No señor,
hijas tengo.

Oton. Es diferencia?

Pom.

Comedia famosa,

Pom. Son mas que hijos, que son hijas, y cuydados.

Oton. Dexa
ellos cuydados a mi;
tienes por ventura hazienda
conforme a tu calidad?

Pom. No Señor, que destas guerras,
ningun bien me ha resultado,
que nunca resulta dellas.

Oton. Quantas hijas tienes?

Pom. Tres,
que como las tres potencias
del alma estan en mi honor,
y le tengo puesto en ellas.
Son virtuosas sin madre,
que no es poco; la primera
se llama Elena señor,
pero mas casta que Elena.
La segunda Flora, y flor,
que pudo dar a Florencia
nombre, como padre os hablo,
perdonadme; la tercera
es Casandra, aqui bien puedo
sin ser de padre licencia,
tomarla para alabarla,
porque es lo menos en ella.
Incomparable hermosura,

la lengua Latina, y Griega
sabe, y no como muger,
sino con toda eminencia.
Estudiò Filosofia
Casandra, y puede leerla
en escuelas.

Oton. Grandes partes, *A parte.*
y yo me muero por ellas.
Donde viuis?

Pom. Con temor
de vuestra gente Tudescas,
y la feroz Alemana,
que en Florencia se aposenta,
las he lleuado a vna quinta,
que està de aqui media legua.

Oton. Pues traedlas con seguro,
que ninguno las ofenda,
que quiero verlas y honrarlas.

Pom. Ellas son esclauas vuestras.

Oton. Y d'horabuena Pompeyo.

Pom. Como puede ser mas buena,
que lleuando vuestra gracia.

Oton. Creedme que estays con ella.

Al. Contento estàs.

Oton. No es razon?

Al. Ya tu descanso se acerca.

IORNADA SEGUNDA.

Salen Fineo, y Fabia.

Fin. Tambien te das en matarme.

Fa. Quando a Florencia venias.

Fineo mejor fabias
con zelos desesperarme.

Pues ya que estamos en ella,
permite si quiera el ver
lo que al ser de ser muger.

Fin. Fabia, de Casandra bella
es esta buena eleccion.

Fa. Como de muger es mia;
ha de venir cada dia
vn Emperador Oton.

Fin. Fabia, Casandra es muger.

Salen Otabio y Casandra.

Cas. De mi honesto amor pudieras
estar seguro.

Ota. Que quieras,
que pueda amar sin temer?
Casandra quando temia

Al.

a Libio vn rico mancebo
de Florencia, que por cebo
oro a tu padre ponía.
Pudieras reprehender
mis zelos, pues te sobraua
virtud, a quien respetaua
de todo el oro el poder.
Demas de auer respondido
Pompeyo a su voluntad
con alguna libertad,
de que está Libio ofendido.
Y se yo que se ha quejado
a muchos de su rigor,
pero de vn Emperador
quien no ha de tener cuydado.

Cas. Hame visto Oton a mi
mas de vna vez?

Ota. A que efeto
honra a tu padre.

Cas. Es discreto,
y ha querido honrarle ansi,
Conociendo su valor,
mas no sabe que yo he sido
su hija, ni ha conocido
como tu pienfas mi amor.
Quando a mi me vio, tambien
a mis hermanas hablò,
joyas les dio, y a mi no,
parecile menos bien.
Està seguro, y no creas,
que te quiero, y te he querido
de suerte que ofenda oluido

Escondense, y entra el Marques Alberto.

Alb. Quedaos a fuera todos.

Cas. Esta casa
merece que la honreys? Fabia vna filla.

Alb. A honrarme en ella vengo, y a befaros
las manos como amigo de Pompeyo.

Cas. El conoce Señor que las mercedes,
que de su Magestad ha recibido,
las deue a la que vos le hazeys en todo.

Alb.

el justo fin que desseas.
Que yo serè tu muger,
o dexarè de viuir.

Ota. Como lo sabes dezir
lo quisiera yo creer.

Fin. Señor el mayor engaño
de amor es creer.

Ota. Fineo,
con el temor solo creo
lo que ha de ser en mi daño.

Cas. Tu no ignoras que bien creo,
que me puedes enseñar.

Fa. Que te viene a visitar
entra a dezir Doricleo
el Marques Alberto.

Cas. Quien?

Fa. Pienso que es aquel priuado
del Emperador.

Ota. Tu has dado
causa a estos males mi bien,
quieres ya mas claridad?

Cas. Tu no ves que este es fauor?

Ota. Fauor que nace de amor?

Cas. Alli los dos os entrad,
y vereys que esta visita
no tiene que os cause enojos.

Ota. Como ha engañado los ojos,
cegarmelos sollicita.

El alma lleuo en los labios,
no me tiene menos costa.

Fin. Señor señalar la posta
si zelos fueren agrauios.

Comedia famosa,

Alb. Seruirle he deſſeado.

Caf. Llamar quiero
a mis hermanas, porque todas juntas
eſte fauor, que es juſto recibamos.

Alb. No, no, no las llameys ſi ſoys ſeruida.

Caf. Quiero que gozen.

Alb. No no por mi vida.

Caf. Quexaráſe de mi. *Alb.* Tengo que hablaros,
y inporta mucho que ſecreto ſea.

Caf. Secreto a mi? *Alb.* Oton deſea,
por eſcuſar de prologos cañados
deziros por mi lengua ſus cuydados.

Caf. Que cuydados ſeñor, mucho le engañan
los que de mis eſtudios le fabrican,
quimeras que en llegando a fundamento
como nubes ſe eſparcen por el viento.
Si ſon coſas que tocan al eſtado,
que leyes imagina que he eſtudiado;
ſi de la guerra, en que ſeruirle puedo,
la muger mas valiente, toda es miedo.

Alb. No pienſo yo que ſe te oluida el dia,
que en diſfraçado trage a ver veniſte
el palacio de Oton, y que le viſte,
no dixi bien, que ſi le vieras creo,
que quando te libraras del deſeo,
por lo menos viuiſeras con memoria
belliſſima Caſandra, ten por gloria
rendir a quien ſe rinde Europa, y mira,
que deſpreciado amor ſe buelue en yra,
cuya perſona, aunque quien es no fuera
obligara a que vn marmol le quiſiera.
Mira ſu verde edad y gentileza,
no correfpondas mal a tu belleza,
Oton ſe ha de boluer, no a infamarte
con largo trato, como ſiempre vemos,
ſe Reyna del que reyna en toda Europa
y quedas aunque en breue muy honrada
de que el mayor laurel, mejor eſpada,
mas alto entendimiento.

Caf. No profigas,
que mientras mas, a mas rigor me obligas.

Alb.

Alb. Que quieres dezir en esso?

Cas. Que escusado huuiera sido
Marques hablar atreuido
en el honor que professo.

Al. Esto te parece exceso?

Cas. Que mayor lo puede fer,
pero haste dado a entender
con pensamiento plebeyo,
no el ser hija de Pompeyo,
fino solo el ser muger?

El tenerme Oton amor
le agradezco, que es muy justo,
que es Cesar inuicto Augusto,
soberano Emperador.

Pero en llegando a mi honor,
si el mismo Iupiter fuera,
y en Roma nacido huuiera
quando Roma fue gentil,
como al esclauo mas vil
le afirmara, y le admitiera.

Alb. Siempre fuy de parecer,
que naturaleza agrauia
a la muger que haze sabia,
pues dexa de ser muger.

Porque en llegando a saber
la natural vanidad,

la pone en tal dignidad,

que quiere quitar al hombre,

con la grandeza del nombre

la imperiosa magestad.

No por feroz Aleman

te hara agrauio el Cesar, no,

humildemente me hablò,

mas que Rey, cortès galan,

tantos desleños le dan

tus gracias, que no fosiiega,

mira al extremo que llega,

y que es razon conocer,

Cas. Poder, y amor combaten mi firmeza,

que harè poder, rendirte mal consejo,

amor que dizes tu, que te aconsejo,

que aunque noble, eres muger,
y que es vn Rey quien te ruega.

Vase el Marques, y sale Otabio, y

Fineo.

Cas. Otabio, Otabio.

Ota. Por cierto,

que de manera ha fundado

el señor Embaxador

la justicia deste caso,

que no puedes escusar

de fernir al Cesar, dando

dulce fin a sus desos;

ay Casandra no està claro,

de tribunal de muger,

que decreto salio sabio.

Pues no mi bien, mi sehora,

mi amor primero enojado,

mi inuerte, mi perdicion,

que es poderoso el contrario.

Partirème de Florencia,

y rème a Roma entre tanto,

que no quiero yo esperar

la sentencia de mis daños.

El Cielo te dè mi vida,

mal dixè, estaua turbado,

que ha de ser breue, y mereces,

que la gozes largos años. *Vase.*

Cas. A mi bien, a mi señor,

a mi zeloso, a mi Otabio,

que sordos que son los zelos

quando presumen agrauios.

Oye Fineo.

Fin. Que quieres?

Cas. Dile a Otabio, que es engaño

quererse ausentar con zelos.

Fin. Bien dizes, porque entre tanto

pueden salir verdaderos,

y ser el dueño culpado. *Vase.*

Ff.

que

Comedia famosa,

que muestres atreuida fortaleza.

Oton tiene valor, y gentileza,
Otauo es de tus ojos claro espejo,
no te pienso dexar, pues yo te dexo,
que temes mi desdicha, y tu flaqueza.

Amor que se va Otauo, a detenerte
salgo mi bien, yo parto sin consuelo,
no piensas verme mas, no pienso verte.

Mira que tengo honor, temo y recelo,
que hare contra el poder, que defenderte,
que contra el alma solo puede el cielo.

Sale Flora, Elena, y Pompeyo.

Pom. Esto me mandò Oton, si me ha obligado
ya lo veys, con officios tan honrosos.

Ele. Obedecelle es justo.

Pom. Mi cuydado
puse sobre sus hombros poderosos.

Flo. En fin nos quiere ver?

Pom. Hanle contado
las gracias que teneys.

Ele. No son dichosos
fino los que se acercan a los Reyes.

Pom. Los filosofos hazen otras leyes,
que es ver por lo moral algunos necios
Senecas de si mismos, retirarse
diziendo a los palacios mil desprecios,
y de las soledades agradarfe.
Con Diogenes dar mayores precios
al Sol, que no Alexandro, y con preciarfe
de viuir por tan graues aforismos
ser locos homicidas de si mismos.
No ay cosa como el Principe, mas quiero
ier en su fuego y rayos salamandra,
que filosofo rigido, y austero
en la presencia belica Alexandra.

Casandra estaua aquí?

Cas. Cielos oy muero.

Pom. Sabes como has de ver a Oton Casandra?

Cas. Yo no señor, yran Elena y Flora,
que no estoy buena para verle agora.

Pom. No se puede escusar, que le he contado

de

de tus letras, y ingenio lo que siento,
bien puedes yr honrada de mi lado;
yo soy quien puede darte atreuimiento.
Es aunque moço circunspeto, y dado
a las letras con tanto fundamento
el Cesar que bien puede tu hermosura
entre sus ojos caminar segura.
No es Oton mas soldado, que en campaña;
Sabio es Oton, depuesto el noble azero
con que le tiemblan Francia, Ytalia, España,
y todo el Orbe.

Caf. Obedecerte quiero.

Tom. No solo de soldados se acompaña,
conquistador y capitan febero,
Letrados tiene sabios, comunica,
porque a escriuir, y pelear se aplica.

Ele. De Iulio Cesar cuentan, y la fama
lo muestra de su historia celebrada,
que escriuia de noche con la pluma
lo que de dia obraua con la espada.

Tom. No quiero Elena yo, que Oton presume
que vuestra fama le ha engañado en nada,
conmigo vays, ya eonoceys que he hecho
padre de vuestro honor, y Argos marido;
Vestios ricamente porque os vea
en trage de mugeres principales,
que las galas han hecho a alguna fea
lucir hermosa en ocasiones tales.

Ele. De que vas triste?

Caf. De que Otabio crea,
que no somos amando mas leales,
que los hombres.

Elo. Pues de esso no estes triste,
que solo en zelos el amor consiste.

Vanse, y Sale Oton, y el Marques.

Oton. Que dizes Marques?

Alb. Quisiera

saber dezirte señor

lo menos de su rigor,

pues es lo mas que pudiera.

Despues que con mil colores

retoricos persuadi

tu amor a su honor, y vi

las de su rostro mayores.

Dixo, deues de entender

con pensamiento plebeyo,

no el ser hija de Pompeyo,

sino solo el ser muger.

Ff 2

Agra

Comedia famosa,

Agradezco a Oton Augusto
soberano Emperador
Marques, que me tenga amor,
que agradecerlo es muy justo.
Pero si en Roma naciera
de padre y madre Gentil,
para mi honor el mas vil
esclauo Iupiter fuera.
Porque supuesto que son
menos en los Reyes sabios
para el honor los agrauios,
son mas para la opinion.
Y que si fuera su yqual
tuuiera disculpa amor;
con esto inuido señor
las cortinas de cristal,
guarnecidas de pestañas
echò a las dos vidrieras
de sus ojos, en que vieras
de amor rotas las hazañas.
Y aunque palabras crueles,
por lo que a quien eres toca,
puso al sello de la boca
vna nena de cláueles.

Oton. Eflo te ha dicho?

Alb. No he visto
hermosura, y crueldad
estar en tanta amistad.

Oton. Que fiera Alberto conquisto,
que ayrada no quiso oyrte,
que de amante, que rigor,
mas bien se que a mi dolor
no he de poder persuadirte.
O pejar de la venida
a Italia, aunque me ha importado,
ceñirme el laurel sagrado,

Salte Rodolfo Cauallero.

Ro. Aqui traygo la lista que mandaste
de los Nobles, y Oficios de Florencia.

Oton. Que Nobles, y Oficios?

Ro. Esta lista

si me ha de costar la vida.
Nunca dexara a Alemania,
nunca a Florencia viniera,
aunque por tigre tan fiera
no es Florencia, sino Yrcania.
Nunca mi exercito viera
Marques la margen de Tibre,
pues estar su señor libre
mas alta vitoria fuera.
Quien dixera que el poder
de Oton con tan baxo modo
se viniera a poner todo
a los pies de vna muger.
Pesia el Imperio, yo soy
su señor? yo Capitan?
yo soy Oton? yo Aleman,
y en esta baraxa estoy?
Haz que rompan mis vanderas,
quema las Cesares aues,
bueluan humildes, no graues
del Danubio a las riberas.
Pues tiébla el Cetro en mis manos
de vna mugercilla roto,
dile al Sagrado Piloto,
que nombre Rey de Romanos.

Alb. Nunca pense que llegara
tu sentimiento señor
a tal estado.

Oton. Es amor,
en que soy hombre repara.
Pasiones humanas tienen
esta ygualdad, yo saldrè
de Italia presto, y pondre
remedio.

Alb. Negocios vienen.

tie-

tiēnen los Nobles, y esta los Oficios,
faltan de proueer los Magistrados,
y algunos cargos de la guerra.

Oton. Guerra

fue siempre amor, el General del alma
piensa ganar en la conquista palma;
salen los Capitanes, los desseos,
y en lugar de ganar, pierden trofeos,
y como de vnos ojos ven los tiros,
quieren los imitar con los suspiros.
Vete Rodulfo, que no quiero agora
tratar de los negocios.

Rodulfo. En buen hora.

Oton. Buelue, pero no bueluas.

Rodulfo. Que es aquesto?

Alb. Está de ciertas dudas indispuesto.

Sale Fabricio Secretario con papeles, y vn criado con pluma y tinta.

Fab. Aqui las cartas estan.

Oton. Para donde?

Fab. Para Roma.

Oton. Muestra a ver?

Fab. La pluma toma.

Oton. Pues mira que presto van.

Fab. Porque rasga vuestra Alteza
las cartas?

Oton. Está mal puesto
esse principio.

Fab. Que es esto?

Alb. Cierta dolor de cabeça.

Rod. Aqui esta vn Embaxador.

Oton. Pues bien, que se me da a mi?

Rod. Es de Milan.

Oton. Anfi,
quiere hablarme?

Rod. Si señor.

Oton. Pues dezid que yo no quiero
hablarle a el.

Rod. Quiere se yr.

Oton. Abrale para salir
toda la puerta el portero.

Fa. Agora llega vn correo
de Alemania.

Oton. Llegará

canfado, descanse alla,
pues no descanfa vn desseo.

Ay Casandra que traxiste
en effos ojos el dia,

que te vi, con que osadia
arcenique a vn Cesar diste.

Pero puesto que condeno
tu error, no foy en rigor
el primer Emperador,
que mataron con veneno.

Alb. Señor si es tanto tu mal
valgamonos del poder.

Oton. Desdize mucho del ser
de la grandeza Imperial.

Fa. Aqui Pompeyo ha venido
con sus hijas.

Oton. Con quien di?

Fab. Con sus hijas.

Oton. Esto si,
cielos tened mi sentido.
Alberto sera verdad?

Alb. Pues esso dudas señor?

Ff 3

Oton.

Comedia famosa,

Oton. En todo pone el amor
dudosa dificultad.
Vestirme quiero en el trage;
de mi grandeza, y poder,
porque Casandra ha de ver
quien es a quien haze vlt rage
dame el manto, y el laurel.

Alb. A que efeto?

Oton. Ya te digo,
tanto puede amor conmigo,
y yo tan poco con el.

Vanse, y salen Pompeyo, Flora, Elena, y
Casandra ricamente adreza-
das, y acompañadas
de criadas.

Pom. Aqui presumo que está.

Ele. No vayas triste.

Cas. No puedo
escusar Elena el miedo,
que ver al Cesar me da.

Sale Libio.

Lib. Siguiendo a Casandra vengo
aunque Pompeyo me ha visto,
tan mal los ojos resisto
de solo el cielo que tengo.
Y aunque su muerte preuengo
por la conocida afrenta,
mientras el brazo la intenta
quieren mis justos enojos,
que se entretengan los ojos
con lo que el amor se aumenta.
Al Pompeyo que razon
te ha mouido a despreciarme,
despreciarme y deshonrarme,
premio injusto a mi aficion.
Es mejor traer a Oton
tus hijas de aquesta suerte,
mas de mi amor loco adierte,
aunque no estimas mi amor,
que vengo a vengar tu honor,
solicitando tu muerte.

Salen Otabio, y Fineo.

Ota. Aqui Pompeyo, y sus hijas?

Fin. Pues bien, a quien haze agrauio?

Ota. Harè por vida de Otabio.

Fin. Quedo señor, no te aflijas,
ni por los celos te rijas
en materias del honor.

Ota. Pues por quien sera mejor?

Fin. Por el sabio desengaño,
que no puede auer engaño
si le preuiene el temor.

Ota. Que Casandra aya venido?
no le puedo resistir,
no pudo algun mal fingir?
pero tuuo amor fingido.

Fin. Alguna culpa ha tenido,
que las mugeres señor
saben fingir vn dolor
a vn desmayo semejante,
mejor que vn representante,
quando se queixa de amor.
Con solo que ella dixera
que la madre le dolia,
desde la hermana a la tia
el linaje reboluiera.

Que por el parecer fuera
este por ruda, o por plumas
de perdiz, mas no presumas
que aqui la traxo el desseo.

Ota. Mas penas tengo Fineo,
que el mar arenas y espumas.
Aquel es Libio tambien,
y aspro Libio para mi.

Sale Alberto, y Rodolfo.

Alb. Bien queda el Cesar ansi,
obliga a quererle bien.

Ro. Alberto, que tiene Oton,
que tan fiero se ha mostrado?

Alb. Vn amor desengañado,
y vna engañada razon.

Ro. Que culpa auemos tenido?

Alb.

Alb. No has visto vn toro, q̄ escapa
de la plaça, de la capa,
del filuo, y de verse herido.

Y despues en la ribera,
buscando al que le filuò,
vn olmo inocente hallò
como si el las varas diera.
Y alli se quiere vengar
hasta desfogar la furia,
pues tal a quien no le injuria
pretende Oton castigar.
Llegad Pompeyo, que aqui
aguarda el Emperador.

Pom. Ya el Cesar nuestro señor
hijas se descubre alli.

*Corran vna cortina, y vease debaxo de
vn dosel Oton, con el laurel, y el
cetro, y con vn manto Roma-
no, en vna silla con al-
mohadas.*

Llegad, besadle la mano.

Elena. Pone temor su grandeza.

Flo. Quien fera tan atreuída?

Oton. O amor, q̄ aura que no puedas?
quien no conoce por mi
tu estraña naturaleza?

Que tiemble yo de mirar,
a quien de mirarme tiembla?
quien dira que estas insignias,
con que la humana soberuia,
Ha puesto el mundo a mis pies,
a tu poder se fujetan.

Pom. Llegá Casandra.

Cas. A mi
no me toca el ser primera,
por ser la menor señor
en besar la mano al Cesar.

Pom. Elena que aguardas?

Ele. Miro
mi humildad, y la grandeza
de Oton, pero ya me atreuo.

forçada de tu obediencia.
Deme vuestra Magestad
su mano.

Oton. Recibo Elena
contento en verte, y te estimo,
como a la primera prenda
de Pompeyo.

Ele. Iustamente
tus negras Aguilas buelan,
desde el timbre de tus armas
a las Antarticas seluas.
Prosperere tus verdes años
el cielo para que tengas
vn siglo el mundo en los ombros,
que humilde tus plantas besa.

Flo. Essas inuidto señor
vuestra Magestad conceda
a Flora, porque a su mano
loco atreuimiento fuera.

Oton. Mucho le deue Pompeyo
al Cielo, porque tan bellas
hijas coronan de honor
sus canas.

Flo. La gloria vuestra
gran Principe del Imperio,
no en las armas, no en las guerras,
fino en la humana piedad
mas altamente se muestra.
Prosperere vuestras victorias
el Cielo, y donde no llega
el pensamiento, se alaben
vuestras inuidtas vanderas.

Cas. Casandra heroyco señor,
que a vuestros pies se presenta
para besar vuestra mano,
supuesto que indigna sea.
La India quisiera ser,
en cuya inmensa riqueza
puso los pies Alexandro,
porque a los vuestros rindiera
mas oro, plata, y diamantes.

Es. 4.

Oton.

Comedia famosa,

Oton. Casandra si tu desseas,
que diamantes, oro, y plata
tus bellas manos me ofrezcan,
oy no te has visto, ni sabes
tu condicion, pues en ella
mas firmes diamantes ay,
y mas oro en tu belleza.
Impropios los dos estamos,
que tu mejor estuieras
aqui con este laurel
por Reyna de la belleza;
Y yo a tus hermosos pies
confessando, que sujeta
cetros y armas la hermosura,
y que de los Reyes reyna.
Pero ya que no es así,
plugiera al cielo que fueras
mi yguar, y que este laurel
entre los dos diuidiera.
No estoy desta suerte bien,
leuantarme quiero, espera,
tomad aquellas insignias
estas Casandra desprecias?
(Quede con su capa y espada.)
Cas. Señor de mi estimacion
injustamente se quexa
su Magestad, que yo adoro
sus pies, que los polos besan.
En fe de esto ya en su mano,
de tantas vitorias llena
he puesto mi indigna boca.
Oton. Traydora mejor dixeras,
pues siendo tu Rey, Casandra
me has dado veneno en ella.
Pero de tu boca hermosa,
tambien es justo que aduiertas,
que a Rey no se dio veneno
jamás en copa tan vella.
Quando temia Marco Antonio
que Cleopatra se le diera,
ella truxo vna guirnalda

de rosas en la cabeça.
Comia Antonio con salua
brindole a beuer con ellas,
mas la guirnalda traia
veneno en sola la media.
Tomo Cleopatra las rosas
sin veneno, y viendo el Cesar
que beuia sin peligro,
se atreuio a beuer con ellas.
Echolas, que se temian
Cleopatra, y matar pudieran
a Antonio, que en las mugeres
ay notables futelezas.
Asi Casandra has traydo
veneno en las rosas bellas
de tus labios para mi,
y a ti no te han hecho ofensa.
Cas. Señor ya dixé al Marques
que mi honor.
Oton. Disculpa necia,
dexa Casandra el honor.
Cas. Pues de que señor te alteras?
Oton. Las mugeres que aborrecen
Casandra a quien las dessea,
luego del honor se adargan,
que con amor atropellan.
No ay cosa mas por el suelo
que el honor quando se ciegan,
y en no queriendo, le ponen
encima de las estrellas.
Guarda tu honor, que es muy justo
Casandra, y que no agradezcas
mi amor, pues no soy tu yguar,
que yo sabre si en Florencia
Ay causa para que trates
de esta suerte la grandeza
de Oton, pues que no ay en mi
partes que no te merezcan.
Antes del bozo venci
seys batallas, cien vanderas,
truxe a Colonia rendidas,

tan-

tantas naciones diuersas.
 Con el he passado a Italia
 en la edad que me contemplas,
 con vendiciones del mundo,
 que a Dios por mi vida ruegan.
 Deseos aurè causado,
 por grandeza, o gentileza,
 palabra te doy que he sido
 vn marmol en resistencia.
 Hasta el punto que te vi,
 tu sola, tu me desprecias
 Casandra, y mi muerte pides.
Cas. De auer nacido me pesa,
 mas mira lo que te agrada
 de mi, que yo harè que sea

Oton. Pompeyo vos teneys hijas tan bellas,
 que pienso que os ofendo en alabarlas,
 cierto estareys que me he alegrado en verlas,
 presto conocereys que pienso honrarlas:
 Si tres las gracias son de solas ellas,
 las antigüedad pudiera retratarlas,
 aunque teniendo tantas, los pinceles
 quedaran cortos del diuino Apeles.
 Pero cierto que el graue entendimiento
 de Casandra no tiene semejante,
 propusele vn difícil argumento,
 mas no ay cosa tan alta que la espante:
 Defiendese con justo atreuimiento,
 que ingenio, que valor, es vn diamante,
 goçadlas muchos años, que muy presto
 vereys la obligacion en que me han puesto.

Pom. Señor quisiera que fueran
 tres mundos que presentaros,
 que tres mil Reynos os dieran,
 y que a vuestros hechos claros
 yguales correspondieran.
 Mas recibid gran señor
 mi amor con vuestro valor,
 que como estoy satisfecho,
 que son almas de mi pecho,
 os doy tres mundos de amor.

tus despojos con matarme.
Oton. Eres muger, o eres fiera?
 que no te admiro, mirarme
 en el trono que me tiemblan
 tan graues Embaxadores?
Pom. Enojo ha mostrado el Cesar.
Al. Es que argumentan los dos,
 que Oton de qualquiere ciencia
 tiene principios bastantes.
Ota. Ay Fineo con que fuerça
 Oton la està persuadiendo.
Fin. No me admiro de que temas,
 que es muger, y persuadida
 podra ser muestre flaqueça.

Voy contento, soberano
 Cesar, que t.ª proteccion
 las ampare, pues es llano,
 que cesa mi obligacion
 donde vos poneys la mano.
 Plegue al Cielo que veays
 el mundo que gouernays
 a estos pies vn siglo entero,
 que para mi yo no quiero
 ver mas bien del que me days.

Oton.

Comedia famosa,

Oton. Alçaos Pompeyo del suelo,
yd en buen hora señoras,
prospera esta vida el Cielo.

Vanse Pompeyo, y sus hijas.

Ota. Que vi sus manos traydoras,
para mi amor fuego, y yelo
afir la de Oton?

Fin. Los sabios
disimulan sus agrauios.

Ota. No quieres que el ver me pese,
que en la mano le imprimiessa
los clabeles de sus labios?

Fin. Mira que Libio la sigue,
que es enemigo mayor.

Ota. Ya no ay pena que me obligue,
que este sigue con amor,
y Oton con poder persigue.

Vanse Otabio, y Fineo.

Alb. Parece que mas disgusto
has recibido de verlas.

Oton. Con que gusto quedar puedo,
viendo tanta resistencia.

Alb. Pues no te beso la mano?

Oto. No has visto enfermo que llega
por las margenes del vaso
los labios con asco, y fuerza
para tomar la beuida?
pues lo mismo considera
de la boca de Casandra.

Alb. Cosa estraña.

Oton. Cosa nueva.

Mas no has oydo que vn pez,
con veneno a quien se pesca,
por el sedal, y la caña
la mano, y brazo le yela?
Pues tales fueron sus labios,
que por la mano derecha
dulce veneno infundieron

al corazon.

Alb. Si te dexas
lleuar de imaginaciones,
puede ser que el feso pierdas.

Oton. Muerame Alberto, por Dios
dexa los engaños, dexa
las lisonjas, que en criados
son las ruedas de su lengua.
Dexa aquellas vanidades,
con que viendo que los premian,
los defetos llaman gracias,
las baxeças gentileças.
Dime la verdad, que cosa
en mi contemplas tan fea,
que no merezca a Casandra,
y que su desden merezca.
Sirue de espejo, y perdona
estas locuras.

Alb. Pudiera
dezir el hombre mas vil
estas humildades?

Oton. Pienfa,
que como estoy despreciado
de vna muger, mi soberuia
anda por el suelo humilde.

Alb. No quieres hazerle fuerza,
como otros muchos de menos
poder.

Oton. Que mal me aconsejas.
Quien ama y fuerza, no ama,
para mi lo mismo fuera
tomar su retrato en brazos,
que al dueño fiendo por fuerza.
Los gustos que son forçados
son deleytes que se sueñan,
que no estando nadie alli,
el que lo sueña lo pienfa.

IOR

JORNADA TERCERA.

Salen Otabio, Fineo, Casandra, y Fabia.

Ota. Dame licencia de darte
las prendas que tuyas tengo.

Cas. Vienes loco?

Ota. Loco vengo,
si es locura no canfarte.

Cas. Dizeslo de veras?

Ota. Bueno,
muestra effos papeles.

Fin. Mira,
que son los zelos mentira.

Ota. Mentira lo que es veneno?

Fin. Que cosas te persuades.

Ota. Yo se que mi muerte tratan,
porque si mentiras matan,
que tienen mas que verdades.
Y que huya no te espantes
las sombras destos temores,
que amores Emperadores
hazen los zelos gigantes.
Toma ingrata tus papeles,
que no me han de acompañar.

Cas. Aqui los puedes rasgar,
o quemarlos como fueles.
Porque me los das a mi?

Ota. Para que embueluas fauores
Casandra de Emperadores,
pero no cabran aqui.
Que hallarás de falsedades
si te pones a leellos,
que de mentiras en ellos,
que parecieron verdades.
Mentira con trato doble,
que en verdades se amortaja,
es como la gente baxa
quando quiere hazerse noble.
Que de vezes embidiaua

el marfil con que excedias
al papel con con que escriuias,
que de vezes le besaua.

Ya no, puesto que te enfades,
por no imprimir en trayciones
la boca, en cuyas razones
hallaste siempre verdades.

Estas cintas tuyas son,
de tu ventana, con ellas
testigos tantas Estrellas
en el celestial balcon.

Recibi mas de vn papel
aquellas noches dichosas,
que tus manos amorosas
me dauan almas en el.

Aqui estan de tus cabellos
partes que al peyne sobrauan,
reliquias que se arrojauan,
y yo las buscaua en ellos.

No podras quexarte ya,
que me lleuo obligaciones,
pues te dexo las prisiones
como preso que se va.

Mira en que puedo seruirte
en Roma.

Cas. Acabaste.

Ota. Si,
pues he de acabar aqui,
o partirme sin oyrte.

Cas. Gallardo Otabio, agradezco
tus zelos, pero no rompa
el caso de nuestro amor
ausencia tan peligrosa.
Buelue a tomar tus papeles,
mira mi bien que te enojas
con tu esclaua, que soy yo,
y quien te estima, y te adora.
Llenos estan de verdades

con

Comedia fmosa,

con vna mentira sola,
que escriui enojada vn dia,
deuia de estar zelosa.
No te quiero Otabio dixe,
esta mentira perdona,
pues adorandote estaua
Señor mio como agora.
Las demas estima Otabio,
porque son verdades todas,
que dar credito a los zelos,
no es razon sino de sombra.
Que importa que me conquiste
vn Cesar, lo mismo importa,
que si lo fuera de marmol
con su laurel, y su toga.
Buelue a tomar los cabellos,
mira que el amor se enoja,
de que la carcel quebranten
los que en la fuya aprisiona.
Las cintas mi bien, que fueron
aquellas noches dichosas
las manos que te baxanan
esos papeles que arrojas.
No es razon que las desprecies,
y para que no te pongas
en camino, quiero atarte
con ellas.

Ota. Que no conozcas,
que estoy Casandra enojado,
y que los zelos abonan
todo pensamiento infame,
toda locura amorosa.
Suelta las cintas, no quieras
que las rompa.

Cas. Enojo tomas
de que te prenda, y detenga?
vete con Dios.

Ota. Ya es forçosa
mi jornada, no he de ver
que fuerça contra la honra
tiene el poder, Dios te guarde.

Cas. Espera Otabio?

Ota. Estás loca? *Vase.*

Cas. Ay mayor desdicha mia?

Fin. Que me manda para Roma
señora Fabia, que voy
por todo.

Fa. Que busque en toda
muchas cosas que traerne.

Fin. Muchas cosas?

Fa. Muchas cosas.

Fin. En Roma ay muchas estatuas,
piramides que se asoman
a ver lo que ay en las nuues,
quieres desto?

Fa. Ni por sombra.

Fin. Pues que quiere?

Fa. Seda y tela,
y algun poquito de joyas.

Fin. Yo, que?

Fa. Joyas.

Fin. Pues partamos
el nombre, y a Dios mi polla,
que esta la posta aguardando.

Fa. A Dios. Que tienes señora?

Cas. Desdichas Fabia, nacidas
de zelos, que entre las olas
del mar de amor me atormentan;
que harè?

Fa. Tu verás que torna
con mas furia que se fue.

Cas. Vna cosa me reporta,
que a quien la muerte dessea
toda la vida le sobra.

Vanse, y salen Pompeyo, y Alberto.

Pom. Secreto me quiere hablar?

Al. Así me tiene advertido.

Po. Nouedad me ha parecido.

Alb. Pues que podeys sospechar?

Tom. Como en los Principes es
la primera informacion
tan peligrosa, es razon

te

temer el llegar despues.

Quien no teme vez alguna
sin causa Alberto ofenderlos
pues basta para perderlos,
que se enoje la fortuna.

Que puedo perder su gracia
me da sospecha esto siento
pues no ay mas de vn pensamiento
de su gusto, a su desgracia.

La envidia, de quien se cuenta
que jamas durmio en palacio
no deue de andar de espacio,
algo en mi desdicha intenta.

Alb. Pompeyo a vuestra virtud
la envidia tendra respeto,
no pienso que este secreto
ofende vuestra quietud,
antes es por vuestro bien.

Sale Oton.

Oton. Vino Pompeyo?

Alb. Aqui está.

Oton. Salte a fuera.

Pom. Que sera.

Alb. Cerrarè señor?

Oton. Tambien.

Pompeyo si la salud
de vn Principe consistiese
en vn vassallo, y tuuiese
honra, nobleza, y virtud,
seria justo que luego
la auenturasse por el?

Pom. Auendo nobleza en el,
salud, vida, honor, sosiego,
hijas, y patria deuria
el vassallo auenturar.

Oton. Quien bien sabe aconsejar,
fabra boluer por la mia.
Pompeyo, ni la grandeza
del Imperio, ni el poder
del cetro, pueden hazer
que mude naturaleza

Nuestra humana condicion,
porque en cosas naturales
tienen los cetros Reales
general inclinacion.

Verdad es, que se resiste
considerando su ser,
mas no siempre que ay poder,
que en mayor fuerza consiste.

Yra, y amor son passiones,
de quien dezirte pudiera,
si cansarte no temiera,
notables definiciones.

No se qual es la mayor,
mas no me vi tan ayrado
jamás que no aya pensado,
que tiene mas fuerza amor.

Diras tu confuso ya,
a que efeto el Cesar haze
estos prologos, si nace
de algun amor claro está.
Amo Pompeyo, y de fuerte,
puesto que mi amor infamo,
que en tener esto que amo
esta mi vida, o mi muerte.
Puedeme vn vassallo dar
vida y muerte, vida en darme
lo que amo, y muerte en negarme
lo que no puedo olvidar.

Que por el sacro laurel,
que Gregorio me ciñò,
que no hiziera más que yo
el Barbaro mas cruel.

Porque intentando escusar
llegar a tan baxo estado,
muchas vezes he llegado,
hasta quererme matar.

Ya no puedo resistir
tantas penas, y assi quiero
viendo Pompeyo que muero
hablar y intentar viuir,
Tiene vn vassallo el tesoro,

que

Comedia famosa,

que adoro, vna hija tiene
de quien tanto mal me viene,
tanto su hermosura adoro.
Podrele pedir Pompeyo,
que a mi amor la persuada
su padre?

Pom. Es de gente honrada?
es ilustre, o es plebeyo?

Oton. Cauallero principal
es su padre.

Pom. Pues no es justo,
que intentes señor tu gusto
si ha de responderte mal.

Oton. Mal, porque? luego es razon
matar su Principe vn hombre
porque tenga ilustre nombre;
no es matar al Rey traycion?

Pom. Si señor, pero no así,
pues el hombre no es culpado
por auer hija engendrado,
que te diesse muerte a ti.
El espadero no mata
porque la espada forjó,
ni el padre porque engendró
la beldad de que el le trata.
Y con este pensamiento
mas culpa el Cielo tendria,
porque la hermosura heria,
que el hombre que es instrumēto.
Pues ponerle culpa al Cielo,
bien ves que no puede ser.

Oton. Conozco en tu proceder,
que es sospechoso tu zelo.
El que la espada forjó
no es culpado si otro mata,
como el padre que retrata
su ser en el ser que dio.
Mas si estando dos riñendo,
vno pudiesse estoruar
el no llegar a matar,
que estará culpado entiendo.

Asi el padre por no dar
remedio al que ha de morir.

Pom. Y no es mejor resistir
gran Señor, o aventurar
de esse vassallo el honor?

Oton. Pues es mejor q̃ el Rey muera?

Pom. Morir, porque?

Oton. No pudiera?

Pom. Nadie se muere de amor.

Oton. Baktará vn exemplo?

Pom. Si.

Oton. Es de las letras sagradas,
para que te persuadas,
que ay tanto peligro en mi.
Hijo de Dauid Amon
enfermò de amor, y fue
de su hermana, en que se ve
la fuerza desta passion.
No comia, ni dormia,
embio el Rey a Tamar,
de que pudo resultar
la vida que ya perdia.

Pom. El Rey su hija embio
sin saber lo que intentaua
Amon, y no imaginaua
lo que despues sucedio.
Mas mire su Magestad,
que esse exemplo le condena,
pues puede templar su pena
ver de Absalon la crueldad.

Oton. Pompeyo dexa razones,
no andemos en argumentos,
yo entiendo tus pensamientos,
y tu entiendes mis razones.
Lo que pudiera tomar
como absoluto señor
te pido, no seas traydor,
pues ya me intentas matar.
Adoro a Casandra bella,
Oton soy, tu señor soy,
bien ves que casado estoy,

no. 1

no he de casarme con ella.
Que si aquesto dispensara
el Pontifice, ella fuera
Emperatriz, y tuuiera
laurel por vnica, y rara.
Otros grandes Capitanes
se han rendido como yo,
mira tu si se casò
Alexandro con Roxanes,
Ve a tu casa, y persuade
tu hija, Rey soy.

Pom. Señor,
persuademe tu amor,
y mi honor me disuade.
Entendi tus pensamientos
desde el principio, yo yre,
y a Casandra le dirè
tus amorosos intentos.
No la forçarè Señor,
que sera baxeza en mi,
ya que no la sea en ti
auerme dicho tu amor.
Bien pudieras como sabio
desta deshonra escusarme,
que mas siento que agrauarme
el darme culpa en mi agrauio.
Que de vn padre, o de vn marido,
no es la culpa el no saber
la ofensa de la muger,
fino el auerla sabido.
No ay mas claro testimonio
de infamia si bien se piensa,
que quien ayuda a su ofensa,
no es hombre fino Demonio.
Las honras que he recibido
de tu mano, perdonara,
pues me han salido a la cara,
y aun al alma me han salido.
Que me has honrado señor,
si puede llamarse honor
el que se quita tan presto,

Mas quien aurà que no crea,
que el tuyo se ha de perder,
pues le quieres ofender
con vna mancha tan fea.
El estimar tus vitorias
mayor lastima me dio,
por ver que engendrasse yo.
Bien pienso que errè señor,
quando con poca cordura
te alabaua su hermosura,
pues no te alabè su honor.
Pero estaua confiado
de tu virtud, ni sabia,
que en tanto valor cabia
pensamiento afeminado.
Voy a dezirle que estas
tan declarado conmigo,
que yo gran Señor contigo
ya no puedo estarlo mas.

Oton. Padre, señor no lloreys,
oyd.

Pom. Oyr no quisiera,
que no oyendo, no sintiera
el agrauio que me hazeys.

Oton. Mirad que soys mi gouierno,
mi Presidente, mi ser,
mi Rey soys.

Pom. Que puedo ser,
condenado a llanto eterno,
vn hombre soy sin honor.

Ot. Paso Pompeyo, no mas,
que ya cansando me vas,
yo te doy con mi valor
mas honra, y autoridad,
que te han dado tus mayores.

Pom. El auer sido mejores
que yo, me dio libertad.

Ot. Ninguna, que claramente
sera verdad lo que digo,
pues no tuuo Rey amigo,
y por ventura pariente.

Pom.

Comedia famosa,

Po. No es hora aunq̃ hórarme intétas,
ver que esse nombre me llames,
porque los grados infames
antes deshazen parientes.

Voy a hazer que ella no crea
el nombre que a entrambos das,
o que contigo no mas
este parentesco sea.

Oton. La facil voluntad que el alma inclina
a amar, o aborrecer, no da vitoria
tan grande a amor, como la grande gloria
de que el entendimiento delatina.

Esta de amor hazaña peregrina
conflagre marmol a inmortal memoria,
pues se atreue a ofender mi loca historia
la magestad humana, y la diuina.

Es disculpa de casos tan violentos,
que nuestro entendimiento persuades
amor con prometer dulces contentos.

Disculpa en sus mentiras mis verdades,
que en llegando a vencer entendimientos;
que se puede esperar de voluntades.

*Entrense, y salgan Otonio, Fineo
de camino.*

Fin. Buen modo de caminar,
a Roma vamos ansi?

Ota. No acierto a salir de aqui.

Fi. Quien yerra, en que ha de acertar?

Ota. Pienas tu que puedo mas?

Fin. Aunque vamos Caualleros,
parecemos cabestreros,
que caminan azia tras.

Ota. Fineo todo el furor
con que a Casandra dexè,
luego que no la mirè
se boluio piedad, y amor.
A penas dexè de ver
la casa, quando entre yelos
de temores, y rezelos
comencè a temblar, y arder.
Pareciome que delante
Casandra se me ponía,
y llorando me dezía,
a donde vas loco amante.
Como me dexas ansi

tan a peligro, que Oton
aprouechè la ocasion
desamparada de ti.

Yngrato, asì me has pagado
el amor que me has deuido?

amor pagas con oluido,

y con descuydo cuydado?

Pues a morir me resueluo,

y que yo le respondia,

no me voy señora mia,

no me voy, que luego bueluo.

No se si ha sido verdad,

o imaginacion en mi,

pues en efeto la vi,

con mas que humana beldad.

Quando aparece la Aurora,

coronandole la frente

la cinta resplandeciente

con que el Sol los montes dora.

Las candidas azuzenas,

rematando en granos de oro

aquel precioso tesoro

de las lineas de sus venas.

Vn

Vn clábel quando vestido
de rubi la vista engañas,
y entre verdes espadañas
parece que le han fingido.
Vna fuente cristalina,
que bulle en vn campo yermo,
no mas clara que vn enfermo
con mortal sed la imagina.
Con bonança humilde vn mar,
vn prado en Abril ameno,
vn Cielo en Iulio sereno,
quando el Sol se va a acostar.
Vn almendro, que se atreue
con la flor a las eladas,
por vencer las encarnadas,
las blancas bañando en nieue.
Y embidiando sus colores
vn Zefiro blando en fin,
que salta por vn jardín
para enamorar las flores.
Pues así la vi, y en calma
después de verla quedè,
y a los ojos trasladè
la imaginacion del alma.

Fin. Si de esa suerte lo sientes,
tu propio te eres traydor,
que mas se quiere el amor
fino que tu lo fomentes.
Yo nunca pinto mis damas
de esa fuerte, porque es dar
armas a amor.

Ota. No es amar,
si así no pintas quien amas.

Fin. Vna muger entre clara,
y morena en los cabellos,
negros los ojos, y en ellos
ningun Christiano repara.
La nariz como vna esquila
de borrico de Aguador,
y por cencerro el humor,
que del cerebro destila.

Vna boca descubierta,
y no limpia sin Poesia
de perlas, que es cosa fria,
con sus labios de antepuerta.
Los dientes como los potros,
donde los años le hallo,
y que puestos a cauallo
se lleuan vnos a otros.
Las manos como tajadas
de bacallao.

Ota. Estás loco?

Fin. Todo lo que digo es poco.

Ota. Y de esta muger te agradas?

Fin. No me agrado, pero así
pintarla Otabio es razon,
porque la imaginacion
se vaya huyendo de mi.
Pero dime que has de hazer
ya de Casandra a la puerta.

Ota. Ver la de mi cielo abierta.

Fin. Y si te acertasse a ver,
que dira de tus enojos?

Ota. Que yua huyendo, y que bolui,
porque ha embiado tras de mi
el Alguazil de sus ojos.

*Sale Libio, y tres hombres con armas,
Lidoro, Leonelo, y Persio.*

Lib. Ya os he contado el estilo
con que me dio la respuesta.

Lido. Y te tratò de esta suerte?

Lib. Puso falta en mi nobleça,
como si fuera algun hombre,
que no supiera Florencia
mis nobles antecessores.

Leo. Entonces mas justo fuera,
que con la espada, o la daga
castigaras su soberuia.

Per. Dize Leonelo muy bien,
pues la priuanga del Cesar
le tiene en lugar tan alto,
que ha de ser mayor la ofensa.

G g

Lib.

Comedia famosa,

Lib. Antes el lugar que tiene
solicita mis afrentas
para que tome vengança,
pues es con tanta baxeza.
Sus hijas le lleva a Oton
Pompeyo estraña manera
de adquirir la voluntad.

Lid. El viene.

Ota. Que gente es esta?

Fin. Por Dios que me dan cuydado,
la puerta a Pompeyo cercan.

Ota. Si es Libio.

Fin. Afsi lo parece

Ota. Retirate aqui.

Lib. Ya llega.

Sale Pompeyo.

Pom. Pasos donde me lleuays,
mas no sabeys que me guia
la misma desdicha mia,
pues la vida sustentays.
Mirad que a la muerte vays,
no vays pasos tan ligeros,
que bien puede deteneros
la nouedad destos casos
vamos poco a poco pasos,
que aueys de ser los postreros.
Todo su ser y valor,
yo pienso que fue el amor
autor de la tirania
tan alta fama tenia,
que era Alexandro segundo
en tierra y en mar profundo,
pero muger le engaño,
disculpa que nos dexò
el primer hombre del mundo.
Casa en que dixè mil vezes
que estauan mis tres potencias,
que notables diferencias,
que triste vida me ofreces,
Vn infierno me pareces
en llamas, yras, y penas,

a que desde oy me condenas
con mis tres hijas por furias,
que esto pueden las injurias,
aunque por culpas ajenas.

Lib. Llegad agora metiendo
mano.

Metan mano.

Pom. Que es esto?

Pe. Que mueras.

Pom. A mi traydores?

Ota. No hara,

porque aura quien le defienda.

Fin. Huyd ladrones infames.

Ota. O buen Fineo.

Pom. No seas

Acuchillarse.

mancebo ilustre en seguirlos
ocasion para que pierdas
la vitoria que has tenido.

Ota. Sabes por dicha quien eran?

Pom. Vno pienso que conozco,
y esse presumo que lleva
el castigo de tu mano.

Ota. Oxala que todos fueran.

Pom. Embayna el azero noble,
y que te bese me dexa
los pies.

Ota. Señor esso hazes?

Pom. No es justo que te agradezca
auerme dado la vida?

Ota. Quien podia defenderla
con tanto brio, no es justo
que a ningun hombre la deua.

Pom. Tu calidad preguntara,
pero veese en tu presenciam,
tu nombre solo me di.

Ota. Bien sabes tu mi nobleza,
sangre soy de los Adornos.

Pom. Y la mejor desta tierra.

Ota. Fabio Adorno fue mi padre,

Pom. La patria se le confiesa

agra-

agradecida.

Ota. Es mi nombre

Otaúio.

Pom. Otaúio, quisiera,
pues estamos en mi casa,
que parte dé aquesta deuda
te pudiera agradecer.

*Salen Fabia, Casandra, Elena,
y Flora.*

Ele. Que dizes?

Flo. De que te alteras.

Ele. De que dize que es mi padre.

Fab. No me engañè, pues ya llega.

Cas. Señor, que es esto, que dizen
tu espadas? tu que en Florencia
eres el mayor gouierno?

Pom. Hijas no he dexado al Cesar
con gusto, ni yo le truxe,
antes con mortal tristeza,
pues no aguardè mis criados,
vine a dezirlos mi pena.
Pero apenas vi esta calle,
quando de mi propia puerta
salio Libio con tres hombres,
Libio por vengar la ofensa
de no le dar a Casandra
por no hazerla a mi nobleza;
Gracias a Dios, que este ilustre
mancebo, que de Florencia
es lo mejor me ha librado,
agradecedle la deuda,
en que os ha puesto, que yo
no tener vida quisiera, *Aparte.*
pues no merece este nombre
vida que su dueño afrenta.

Ele. A tan grande obligacion
que palabras ay que puedan
satisfazer?

Ota. Yo señoras
yua como el trage os muestra
a tomar postas, que voy

a Roma, vi la pendencia,
saque la espada no hize
cosa de importancia en ella,
que el señor Pompeyo es hombre
exercitado en la guerra,
y los hiziera pedaços.

Fin. Con todo esso se lleuan
ciertos tantos de camino,
para que otra vez no bueluan.

Pom. Otaúio mi obligacion,
y mi amor en conpetencia
quisieran darte algun premio,
y aunque de alguna riqueza
ay joyas en esta casa,
no ygualan a las tres prendas
que estas mirando, si a caso
para que mi hijo seas
alguna dellas te agrada,
dime qual es, que con ella
te dare diez mil ducados,
que mi hazienda valdra treynta.

Ota. Veso os mil vezes las manos
por tanto honor.

Pom. Si te quedas
en mi casa has de honrarla,
quieres a la hermosa Elena,
o a Flora, escoge.

Ota. Señor,
ya que Paris me contempla
mi fortuna, mas me agrada
Casandra.

Pom. No hablemos della,
que ay vn grande inconuiniente.

Ota. Pues señor como no sea
Casandra, cesa el partido,
perdonad señoras vellas,
que amor ha sido la causa.

Ele. Vuestra eleccion es tan cuerda,
que nadie puede culparla.

Ota. Que te obliga a que no puedas
darne a Casandra?

Gg 2

Pom.

Comedia famosa,

Pom. No se

Fab. Golpes han dado a la puerta
y responden, que es Oton.

Pom. Eſſo te doy por reſpuesta;
lleuadle por el jardin,
que no quiero que le vea.

Caf. Ay Otauiio. quieres darme
la muerte? *Ota.* Matar quifiera

mis zelos, Pompeyo es noble

dentro de ſu caſa el Ceſar?

Oton Caſandra en ſu caſa?

Fin. Tu haras que Pompeyo entienda
tus zelos. *Ota.* Deme la muerte
ſi darme vida deſea,
pues no tengo agora en mi
coſa que mas aborrezca.

Vanſe, y ſale Oton de noche.

Oton. Quien no dira que ſomos muy amigos
Pompeyo viſitandote en tu caſa.

Pom. Yo no quifiera deſte amor teſtigos.

Oton. Con la noche Pompeyo todo paſſa.

Pom. Que pienſas que diran mis enemigos,
a quien de mi fauor la embidia abraſa.

Oton. Que ſola la amiſtad en coſas tales
junta, enlaza, y yguala deſiguales.

Has hablado a Caſandra padre mio?

haſle dicho el eſtado en que me ha poeſto?

Pom. No he podido ſeñor aunque porſio
de mas de ſer muy preſto.

Oton. Vn año es preſto? *Pom.* Vn año?

Oton. Dixe mal, que de ſuario

vn ſiglo, y mas deſpues que hablamos deſto;

hablala, que yo quiero retirado

oyr lo que reſponde a mi cuydado.

Pom. Tiemblo por Dios, pero ſi obedecerte
es fuerça, que juſticia no es poſſible

yo la hablare, Caſandra eſcucha, aduierte,

aqui eſta nueſtro Rey hombre inuencible,

quierele tu, que dize que tu ſuerte

ſera dichofa, que el furor terrible

de amor le lleva, a no mirar mis daños

precipitado de ſus verdes años.

Agradece Caſandra que te adora,

poeſto que te parezca barbariſmo

hablarte vn padre, que el dolor que llora

puede templar el fuego del abifino.

Oton. Pompeyo aqui no eſta Caſandra agora
con quien eſtas hablando?

Pom. Si es lo miſmo

para

para no te querer eternamente,
que inporta que este ausente, ni presente.

Oton. Pompeyo poco a poco, y esta cierto,
que si tu larga edad no respetara,
y estas lagrimas que oy pasan el puerto
de la nieve que ya cubre tu cara:
Con vna voz a quien te huiera muerto
llamara, y de tu agrauio me vengara.

Pom. Quando esta enemistad te mueua a yra,
que somos Cesar, y Pompeyo mira.

Cas. Ya se fue Otauiio señor.

Oton. Aqui me quiero apartar.

Pom. Hija yo te quiero hablar.

Cas. Y sabe a caso mi amor?

Pom. Casandra el Emperador
esta de fuerte por ti,
que me ruega y manda a mi,
que te diga y mande luego,
que le quieras, mando y ruego,
que tiene tu muerte en si.

Como te podre rogar,
ni mandar cosa tan ciega,
aunque el como amante ruega
lo que Rey puede mandar.

Yo digo que esto es forçar,
y que no es mando ni ruego,
si es luez amor, y es ciego,
pero mas lo viene a ser,
pues lo confirma el poder
con executese luego.

Dizeme que esta fu vida
en ti Casandra, y me adierte
de que tu seras fu muerte,
y yo fere fu homicida.

Que ser, o no ser perdida
consiste en los dos, y ansi
vengo a ser tercero aqui,
y a rogarte que le quieras,
porque la infamia que esperas
comience Casandra en mi.

Cas. Padre mio, si el Rey manda

cosas que son contra ley,
dexa entonces de ser Rey,
y en vez de mandar desmanda.
Para que con ruegos anda
en cosas que son injustas,
y pues que tu te disgustas
para que a mi me persuades,
pues obedecer maldades
no son obediencias justas.
El Rey es Rey, el honor
es honor, entrambos Reyes
deben tener vnas leyes,
y obseruarlas con rigor.
Amor en fin es amor,
el poder al fin poder,
pero es menester saber
quien destos tiene la culpa,
que siempre al hombre disculpa
que dio la causa muger.
Con esto se cierra y jura,
que solo sabe este nombre,
y lo que es vicio en el hombre,
es culpa de la hermosura.
O como fuera ventura,
que por escusar enojos
nacieron pues los antojos,
han hecho daño infinito,
los hombres sin apetito,
y las mugeres sin ojos.
No se que diga de mi
mas de que culpa he tenido

en

Comedia famosa,

en y rle a ver, que esta ha sido
la causa que a Oton le di.
Confieso que a verle fuy,
pero no a darle ocasion,
y pues pagar es razon
lo que deuo a auerle dado,
dexame padre el cuydado
de boluer por tu opinion.
Que si bramase en el toro
del tirano de Agrigento,
tu honor, y mi pensamiento
tendran vn mismo decoro.
Perlas, piedras, plata, y oro
no tienen padre poder
para la mas vil muger,
y aunque la muerte le assombre,
para que se rinda al hombre,
si dize que no ha de fer.

Oton. A escuchar mejor mi mal
quiero acercarme a los dos.

Pom. Di hija bien sabe Dios,
que a mi pensamiento y gual
fue tu respuesta leal.
Pero quando estan rendidos
poderosos atreuidos
a sus deleytes y antojos
hasta contentar los ojos
ponen guarda a los oydos.
No has visto enfermo a vn señor,
y fabricar en la calle
vn palenque, por no darle
pena con ningun rumor?
Pues assi quando de amor
de deudas, y de cuydados
quieren estar retirados
fabrican desconocidos,
defensas a los oydos,
por no escuchar agraviados.
El me dize que es traycion,
fer autor de la hermosura,
que le dio muerte segura,

pues fuy primera ocasion.
Que quita, prosigue Oton
Rey al Imperio, si el muere,
por no le dar lo que quiere:
y yo no quiero incurrir
en su inuerte, ni viuir,
si tanta deshonra adquiere.
Tu hija del alma mia
oy moriras por mi mano,
antes quel poder tirano
vença tu honesta porfia.
Para que en mi sangre fria
la que en esta daga lleue
a darme su fuerza prueue
para matarme mejor,
aunque yo se que el dolor
hara entonces lo que deue.

Oton le detiene.

Oton. Que hazes?

Pom. Ya no lo ha visto
señor vuestra Magestad?
la rebelde voluntad
de mi Casandra conquisto.
Con esta daga resisto
el valor de su respuesta,
porque la miro dispuesta
para no me obedecer,
que dize, que no ha de fer,
si vida y alma le cuesta.

Cas. Lo mismo bueluo a dezir,
no porque no aya que amar
en tu valor singular,
que estimar y preferir.
Pero para mi viuir,
Cesar perdido el honor,
que puesto que Emperador,
esso es bueno para ti,
pero mi honor para mi
deue de fer lo mejor.
Pienas tu que no te quiero,
que no te estimo, y te adoro,
y que

y que tu Real decoro
a ningun mortal prefiero?
Pienſas tu que perſeuero
por ſoberuia en tal porſia?
no ſeñor, pero querria
eſtimar tanto mi honor,
que fueſſe mas mi valor
que tu inmenſa Monarquia.
Querria Ceſar dexar
vn exemplo a las mugeres,
que a vueſtros vanos plazer
no dieſſe tanto lugar.
Que Lucrecia es de alabar,
pero no de cuerda y fuerte,
que ſu caſtidad ſe aduierte
deſpues de auer ſido necia,
y yo quiero ſer Lucrecia
en ſolo darme la muerte.

Oton. Fabricio, Rodulfo, Alberto,

Los tres entren.

Rod. Señor.

Oton. Entrad, eſcuchad
la mas notable piedad,
con el mayor deſconcierto.

*Salen Elena, Flora, y Fabia, Otavio,
y Fineo.*

Ele. Entra Otavio que le han muerto.

Ota. Viuo eſtà de que te admiras.

Flo. Deſprecios ſe bueluen yras.

Oton. Que gente es eſta q̄ ha entrado?

Alb. Ya te han viſto que has llamado
con tus voces quantos miras.

Pom. Señor mi familia es,
vendran a caſo a llorarne,
viendo que quieres matarme,
y que han ſubido los tres.
De que la muerte me deſ
eſtoy contento ſeñor,
pues que muero con valor,
que viendo mi reſiſtencia
no ſe dira por Florencia,

que me has quitado el honor.

Oton. Aora bien Pompeyo di,
ſi Caſandra ſe caſara,
a quíen la afrenta tocara
a ſu marido, o a ti.

Pom. No puede tocarme a mi
ſi eſtà caſada ſeñor.

Oton. Pues busca alguno, que amor
le obligue, ſi puede ſer,
porque ſiendo ſu muger
le toque guardar ſu honor.

Ota. Deme vueſtra Mageſtad
licencia de hablar.

Oton. Si doy.

Ota. Pues yo ſu marido ſoy.

Oton. Eſtraña temeridad.

Ota. Noble ſoy deſta Ciudad,
Otavio Adorno es mi nombre,
gran Ceſar, y no te aſfombre,
que me oponga a tu poder,
y a guardar vna muger,
coſa impoſſible en el hombre.
Muerto, o viuo yo he querido
a ſu honor auenturarme,
y aunque ſe que has de matarme
quiero morir ſu marido.
Su mano ſeñor te pido;
porque tengo tanto amor
a ſu hermoſura y valor,
que pretendo deſde aqui,
que corra ſu honor por mi,
porque no pierda ſu honor.

Oton. Penſando eſtoy de los tres
el valor mas bien nacido,
que ſe ha viſto, ni ſe ha oydo,
ſino le venço deſpues.
Pompeyo parece que es
vn Caſtillo de valor,
con barbacana de amor:
Caſandra vna Torre fuerte,
que ſe reſiſte a la muerte,

y Ota.

Comedia famosa, de la mayor Vitoria.

y Otauo vn monte de amor.
Pero no se ha de dezir
que me aueys auentajado,
que he de salir coronado,
de mas vitoria, o morir.
Yo me sabre resistir
para ganar esta gloria,
y dexar de mi memoria,
contra amor, contra su abisino;
porque vencerse a si mismo
llaman la mayor VITORIA.
Yo quiero vencer mi nombre,
y estimar mi pensamiento,
por el mayor vencimiento
que pudo caber en hombre.
Desto la Italia se assombre,
no de las armas y gloria
que me dan eterna historia,
pues solo quien se vencio,
assi mismo esse alcanço
solo la mayor vitoria.
A fe de Rey de cumplir
la palabra que aqui os doy,
ya sabeys todos quien soy,
aunque supieffe morir.

Bien puede Otauo viuir:
seguro de mi poder,,
yo se la doy por muger,,
dele la mano seguro,,
porque en este punto os juro
que me acabo de vencer.
Oton. Oyd Pompeyo dos cosas,
el Ducado de Ferrara
doy a Otauo con su esposa.
Cas. Viuas señor muchos años.
Otab. Tu grandeza te responda.
Oton. A Alberto, y Rodulfo quiero
casar con Elena, y Flora.
Alb. Dicha es mia.
Elen. Vuestra foy.
Flo. Y yo en fer vuestra dichosa.
Fin. Y no me daran a mi
aquella moça redonda?
Otab. En diziendo que se acaba
aqui la mayor Vitoria,
que no lo sera pequeña
si nos hazeys tanta honra,
que recibays los desseos
a donde faltan las obras.
F I N.

